LAS12

2.9.05
AÑO 8
N*386

Nostalgia de aquellas heroínas
Metáforas y literalidades del corazón femenino
¿Existe la edad ideal para ser madre?



EL SEXO DE LA POLITICA

HAY MÁS CANDIDATAS EN LA CARRERA POLÍTICA, PERO LA MAYORÍA SIGUE APELANDO A CÓDIGOS MASCULINOS PARA CONQUISTAR VOTOS



POLITICA **Dicen que éste es el año de las candidatas. Elisa Carrió, Sonia Cavallo, Chiche Duhalde, Moria Casán Cristina Kirchner, y la lista sigue tanto por derecha como por izquierda. Más mujeres impresionan por el número antes que por traer junto a su figura una batería distinta de temáticas. Las que llegaron no reniegan de su condición: se distinguen como femeninas y la mayoría sigue creyendo que el feminismo es una mala palabra. ¿Son la excepción a la regla o el principio de un cambio?**

POR SOLEDAD VALLEJOS

Andan diciendo por ahí que éste, indudablemente, es el año de las mujeres: ellas toman la iniciativa, ellas ocupan las primeras planas de cuanta cobertura de campaña electoral se publique, se convierten en espaderas de una pelea de damas que se cuidan bien de demostrar que tendrán mucho marido (a qué ocultarlo) pero el lugar se lo supieron ganar ellas solitas a fuerza de... ser la excepción. En su abrumadora mayoría, son femeninas y feministas. Trabajan codo a codo con los hombres y es raro verlas en compañía de mujeres. O bien: trabajan codo a codo con mujeres y se precian de exhibir modales que jamás harían sospechar de ellas a los hombres. Digámosle apego a la tradición: convierten el ámbito de la política en una réplica de los territorios domésticos.

Suelen afirmar que alguna vez habrá que debatir sobre aborto, pero que bueno, en fin, aún no es el momento: la sociedad no está preparada. Algo parecido pueden decir si se trata de educación sexual o cualquier otro rubro de la salud reproductiva (a mayor complejidad, mayor cintura). En ocasiones, recuerdan “la problemática de las mujeres”, esas pobres víctimas que son maltratadas, golpeadas, violadas: las ayudarán desde su lugar (que queda claramente fuera de los límites en que se mueven, habitan, respiran sus posibles votantes: son la excepción de la excepción), porque auxiliar magnánimamente (no involucrarse con lo propio) es su misión. Si siguen la moda, serán las *fashion victims* más consumadas de la comarca. Si no la siguen, el desaliño se convertirá en bandera acérrima de rebeldía... hasta constituirse en una suerte de moda alternativa.

Pueden decir una cosa, y la otra, pero también todo lo contrario: de acuerdo con lo que sea preciso esquivar, o bien excusar, o bien poner en juego para provocar sutilmente como en un juego de seducción *à la* Doris Day y Rock Hudson. Juegan (con y en) el cuerpo, los modos, las palabras. En el fondo, son sólo chicas, aunque políticas y, por tanto, dueñas de una visibilidad que no hace más que llevar de las narices a una pregunta: ¿qué pasa en el cruce entre política y mujeres en la Argentina?

(no) romper el molde

En el principio, fue Evita. “El problema de la mujer es siempre en todas partes el hondo y fundamental problema del hogar. Es su gran destino. Su irremediable destino (...) no quise sacar a la mujer de lo que es tan suyo (...) un hombre de acción es el que triunfa sobre los demás. Una mujer de acción es la que triunfa para los demás (...) Más que una acción política, el movimiento femenino tiene que desenvolver una acción social. ¡Precisamente porque la acción social es algo que las mujeres llevamos en la sangre!” Los fragmentos llegan como ecos desde un libro publicado hace más de 50 años (*La razón de mi vida*), y que bien (cargadas de optimismo) podría tomarse por una antigualla archivada en el arcón de los recuerdos. Podríamos, por ejemplo, leer con deleite arqueológico lo que la historiadora Carolina Patricia Barry escribió en la investigación “Las Unidades Básicas del Partido Peronista Femenino (1949-1955)”, recopilada en el interesantísimo *Generando el peronismo* (Proyecto Editorial) por Karina Inés Ramacciotti y Adriana María Valobra, que la integración masiva de mujeres a la política supo darse a partir de dos niveles separados y complementarios: por un lado, el que supo asociar capacidad de movilización “a partir de las múltiples funciones consideradas femeninas, como la educación, la organización del consumo doméstico, la asistencia social”; por otro, “las mujeres ayudaron a contrapesar las fuerzas políticas y sociales existentes tanto dentro como fuera del peronismo”. Decíamos, podríamos leer todo eso y suspirar con alivio: ahora, afortunadamente, ya no es así... ¿pero eso es cierto?

Cecilia Merchán, una de las cabezas visibles de la Red de Mujeres Solidarias e integrante de Barrios de Pie (y, a la sazón, candidata diputada nacional por Córdoba que ocupa el quinto lugar en la lista del Frente Nuevo), recuerda las palabras que escuchó hace no muchas semanas. “Eran todos profesionales. Un muchacho, de repente, dice: ‘Ahora las mujeres entran en todos lados’. Entonces, una mujer que estaba ahí dice, toda orgullosa: ‘Las mujeres empezamos a avanzar un montón, cuidensé, avanzamos en los ministerios, en todos los campos de la vida académica...’. Y ahí empezó el debate, porque, a ver, ¿qué



ministerios tienen tantas mujeres? El de Desarrollo Social, sí, está lleno, pero yo quisiera ver cuántas mujeres hay en el Ministerio de Economía, por ejemplo. Ese es parte del debate que deberíamos darnos.” Y es que, al tirar del hilo, se descubre que se trata del mismo ovillo que enredó, por ejemplo, la reunión en un comedor comunitario de la provincia de Buenos Aires, mientras se discutían estrategias para mantener en funcionamiento el lugar sin descuidar la campaña electoral. Era preciso, se planteó en ese encuentro de unas treinta personas, repartir roles. “Dijeron: ‘vamos a dividir grupos, uno que haga pegatinas de afiches, hable con la gente, se encargue de cosas relacionadas con las elecciones, y otro que se encargue exclusivamente del comedor. A ver, ¿qué grupo va a la pegatina y la campaña?’ Y eran Juan, Pedro, Manuel, Roberto... ¿Cuál fue la parte buena de eso? Que todas las mujeres saltaron, porque además había más mujeres que hombres, y se dio un debate en el que las cosas, por lo menos en este caso, terminaron organizándose de otra manera. Por lo menos, ya se armaron grupos mixtos.”

La necesidad de legitimar –excusar, diríamos– el deseo de caminar por fuera de los límites de la casa propia (no confundir con el cuarto de Virginia W.) demostrando a cada paso que no por ello se descuida el lugar, la manera, los modos de ser mujer puede ser tortuoso. El derecho de piso, dice la líder piquetera Nina Peloso (asombrosamente en las sombras cuando su marido, Raúl Castells, se encuentra en libertad; visiblemente osada cuando es ella quien se hace cargo de ocupar el lugar vacante) es algo que nunca se termina de pagar. Y es que, a veces, no se puede querer tenerlo todo en esta vida: incompatibilidades, dicen. Se recurre, entonces, a una negociación que tiene mucho de pudor pero más de puesta en acto de tácticas del débil. “Es muy difícil, realmente, porque es una sociedad muy machista, y cuando una llega tarde a la casa es como que andás atorranteando. Llegás de reuniones tarde, ponele, llegué a las 12 de la noche porque se complicó una reunión... si fuera un hombre, estaría todo bien, pero como sos mujer... No es que una pretenda estar adelante del hombre, mucho menos atrás, pero sí al lado. Que las cosas sean de la misma manera para los dos. La responsabilidad de los trabajos en la casa nosotras la llevamos el triple, sobre todo en mi caso. Yo, cuando termino una reunión o movilización, vengo a casa y lo único que quiero es dormir, pero tengo que estar lavando la ropa, haciendo las compras, mirando si los chicos tienen la tarea de la escuela hecha, si tengo que acompañarlos a algún lugar... es interminable. Todo eso las mujeres mismas sí lo valoran, es como que aprendieron a hacer tarea sacrificada.” El sacrificio, ese lugar de abnegación tan íntimamente relacionado con el eterno femenino, se enlaza en las palabras de Peloso con las formas mismas de la política tal como las concibe y ejecuta. Dice: el lugar desde el que las mujeres se dan organización y entidad política es el de esos roles, “hacemos las cosas de manera diferente, porque somos más sensibles, buscamos la vuelta para que no haya enfrentamiento, que no haya conflicto, tenemos eso de hacer girar la política alrededor de la sensibilidad”. Traza un mapa, Nina, de esos puntos de partida que van tendiendo puentes para cruzar de lo estrictamente social (asistencialista) a lo político (público y de disputa de poder): “Yo soy mujer, tengo hijos, quiero igualdad para ellos. Creo que la mayoría de las mujeres lo plantea por ese lado: como ama de casa, como madre. Muchas veces no acuerdo con los discursos de los dirigentes masculinos, porque es como que no tienen tanta sensibilidad. Si bien hablan de gente humilde, es como que no tienen sensibilidad porque ser padres para los hombres no es suficiente. Para nosotras, ser madres sí es suficiente, porque tenés esa criatura nueve meses en tu vientre, y una vez que vino esa criatura, una está al servicio de esa criatura hasta que crezca, y tenés que tener con ella la atención que se merece, como madre, como familia, como mujer, como persona”.

Hay dos tipos de liderazgo femenino recurrentes en Argentina (y un tercero, el igualitario, por construirse), dice la filósofa y directora académica del Instituto Hannah Arendt, Diana Maffia, y todos ellos fueron cortados por la tijera de Eva Perón que, “independientemente de las orientaciones políticas singulares, siempre estuvo y está presente en el imaginario de lo que es la mujer en la política”. Y hay, claro, una candidata para cada modelo. El de Hilda “Chiche” (de) Duhalde, por ejemplo, viene casi al dedillo. “Ella tiene un tipo de liderazgo tal que distribuye socialmente poder entre las mujeres, ella empodera, pero siempre y cuando esas mujeres acepten lo doméstico. El suyo es un poder domesticador, se distribuye como control social: te fortalezco en tu papel de ama de casa, de madre, de esposa... Si se piensa en la relación entre género y poder, en Chiche es poder que se distribuye para control social”.

“¿Qué ministerios tienen tantas mujeres? El de Desarrollo Social, sí, está lleno, pero yo quisiera ver cuántas mujeres hay en el Ministerio de Economía, por ejemplo. Ese es parte del debate que deberíamos darnos.”



genio y figura (no habrá ninguna igual)

Cortarse sola. Ser una y única en mil mundos a la redonda. No tener parangón ni medida posible, mucho menos alguna émula mínimamente reconocible. El sueño de la chica misógina por excelencia, sí, ¿tal vez?, pero también el lugar que está en disputa en todas y cada una de las elecciones argentinas cuando en las candidaturas con más repercusión hay mujeres. La excepción es esa cumbre a la que se arriba en virtud de atributos que han sabido recolectarse a lo largo de un arduo camino (no tan afortunado como astutamente transitado), decía Beatriz Sarlo en *La pasión y la excepción* (nuevamente a cuento de Eva y su figura modelizante). Dijo Moria Casán a la revista *Gente* luego de repetir por enésima vez que ella aceptó ser candidata a diputada por el Movimiento Federal de Centro a condición de encabezar la lista porque "cuando me proponen algo voy primera o nada": "Yo me guío por mi instinto. No me siento político *(sic)* ni quiero que se me ponga ese cliché *(sic)*. No tengo la retórica de los políticos ni la quiero tener. Me parece de una previsibilidad, de una obviedad y de una falta de credibilidad impresionantes". Y ahí están las palabras mágicas: se es porque nadie más lo es.

El encantador estatuto de la excepción recorre el mapa de las candidaturas más mentadas. Cristina Fernández de Kirchner eclipsa a quien sea que esté por debajo de ella en la lista. No se le conoce una sola aliada mujer. Hace sólo unas semanas, declaró a la revista norteamericana *Newsweek* que ella, aquí, era diferente a todas. Redoblando la apuesta, Maffia acota: "Ella es la excepción pero porque no quiere ser Eva Perón, quiere ser Perón. Ella expresa un poder típicamente masculino, pero además lo expresa utilizando incluso su aspecto físico de una manera fálica: ella quiere ocultar sus condiciones de mujer, quiere ser vista como alguien que tiene autoridad y poder independientemente de su sexo, y para lograrlo participa del consenso misógino de despreciar los temas urgentes para las mujeres, como la violencia de género, los derechos reproductivos. Parte de lo que hace para ser reconocida es formar parte de ese pacto misógino de desprecio hacia las demandas tradicionales de las mujeres". Por cierto, en la entrevista con *Newsweek*, Fernández también dejó en claro que no apoya la despenalización del aborto.

Sin embargo, hay otro terreno que juega en el mundo de la excepción y no de manera menor: el cuerpo. ¿Cuál es el cuerpo que sostiene una candidatura? Por un lado, Chiche Duhalde hace gala de un cuerpo que no es sino la negación de sí mismo: asexuado, coartado, construido como espejo de un mundo cotidiano sin exaltaciones perceptivas ni mayores ambiciones estéticas que lograr el aspecto decente de quien va de compras al almacén de la esquina. No es malo en sí mismo, sino deliberado. Chiche Duhalde es la señora de su casa que un buen día cruzó la puerta tal como estaba y se arrojó a tender la mano para construir redes de identificación. La excepción, en el caso de ese cuerpo, de esos modos, es el de lo tranquilizador que llegó: lejos de lo inquietante, de lo no habitual, alguien en quien reconocerse. Una de nosotras allí. Mirándose en otro espejo, Cristina Fernández (que a fuerza de sostener el estatuto de la excepción ha conseguido, quién lo hubiera dicho, casi una conquista de género: que el declarado misógino Felipe Solá comprendiera que ella prefiere su apellido de soltera porque el "de Kirchner" le suena a título de propiedad y no le gusta) ha hecho del cuerpo insinuante, sinuoso y altamente sexuado su marca en el orillo. Es ese cuerpo que cifra parte de los atributos de lo femenino con precisión casi científica el que le sirve para afianzar su lugar en un mundo de hombres. Y eso por no hablar de los chistes que se permite y permite sobre sus curvas con los noteros de los programas de la tele. Porque fuera de actos estratégicamente dispuestos, habla poco, pero uno de sus temas favoritos es su belleza.

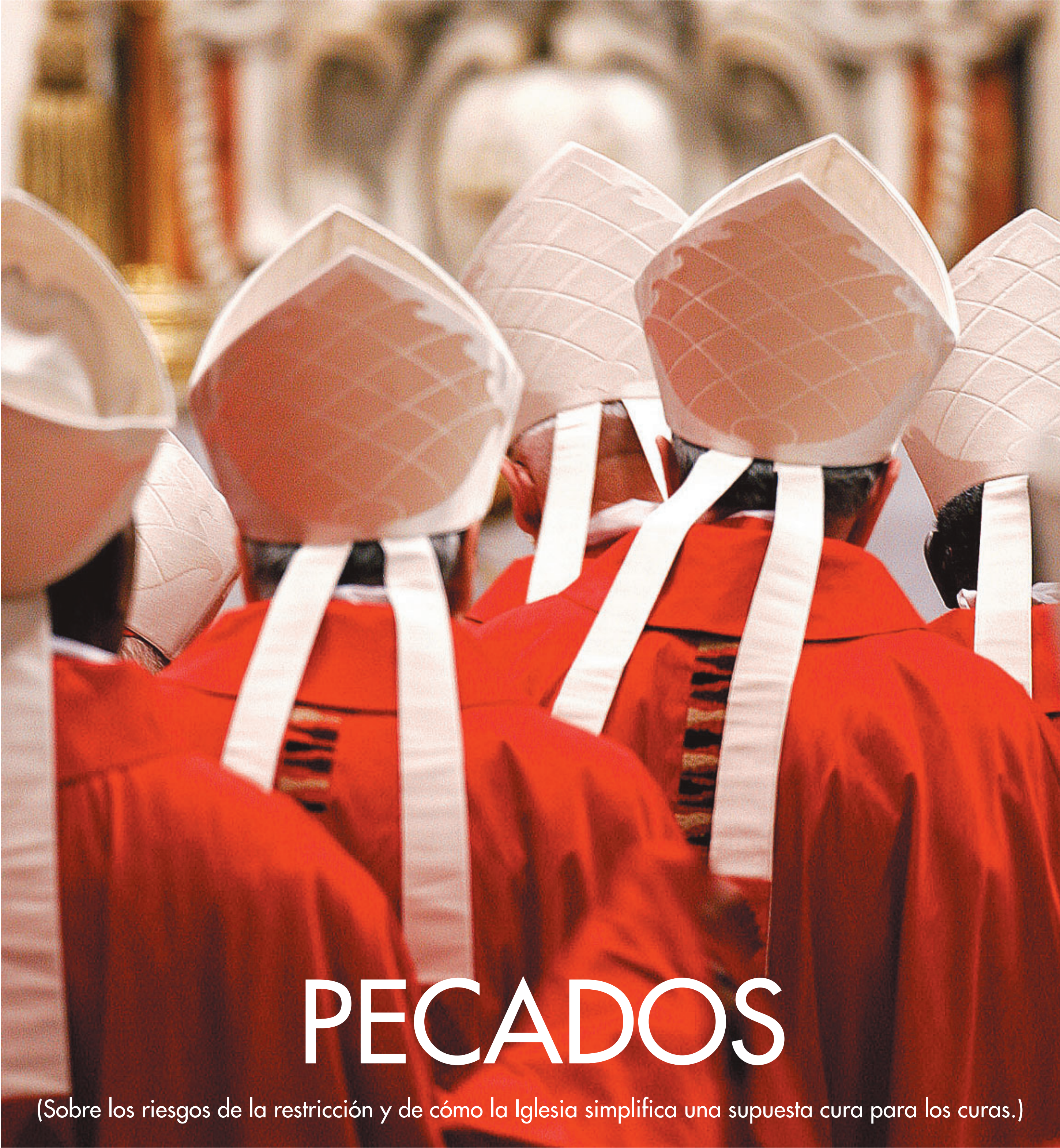
"Actualmente hay cinco candidatos que llevan a sus esposas en las listas. O bien tienen camas muy políticas, o bien tienen incidencia social escasa. Las feministas decimos que lo personal es político, pero aquí lo dieron vuelta: lo político es personal."

consortes

"Me llaman 'la mujer de Zamora'", declara la diputada Noemí Oliveto con hastío y dando lugar a una frase digna de tango. Cansada, dice, está a esta altura de la campaña de escuchar hablar de "cómo se usa este tema de 'la esposa de...', no importa si tenés o no identidad propia, si militaste durante años o no", y desde ya que habla en nombre propio: hace unos días, un diario recorría listas de parejas políticas y enumeraba tranquilamente "Domingo Cavallo y Sonia, Luis y yo...". El lugar propio, sin necesidad de legitimarse a la sombra (o a la par) de un maridaje es algo que cuesta cuando los dos miembros de la pareja se dedican a la política, y especialmente dentro del mismo terreno. Diana Maffia es ácidamente crítica e incrédula al respecto: "Actualmente hay cinco candidatos que llevan a sus esposas en las listas. O bien tienen camas muy políticas, o bien tienen incidencia social escasa. Las feministas decimos que lo personal es político, pero aquí lo dieron vuelta: lo político es personal".

"Tampoco es fácil trabajar con los maridos, no vendamos historias que no existen. Esto de mostrar parejas maravillosas como se muestran en el poder, como si Duhalde y Chiche no tuvieran diferencias... Yo no creo en nada de eso, es muy hipócrita. No es que no hay diferencias. Es al revés: te cuesta muchísimo trabajar en política con un marido. Los maridos políticos no están exentos de ser machistas, dejar eso de lado les cuesta mucho. Es la realidad." Lo dice Oliveto, que –a diferencia de candidatas femeninas y no feministas– ha hecho de los temas de género su caballito de batalla, y con más hechos consumados que declamaciones (fue quien invitó el año pasado a la médica holandesa pro-choice Rebecca Gomperts, fundadora de Women on Waves; quien dio a conocer el caso de Erna Ibáñez, que parió sola en su casa y fue denunciada por una médica que no atendió ni el parto ni la infección que sobrevino; quien organizó charlas sobre derechos reproductivos en la Legislatura el año pasado). "Pero la sociedad entera te llama 'la señora de...'. Yo creo que hay que batallar, son peleas que una da, no creo que a ninguna de las 'esposas de' les hayan regalado el lugar, porque no es que por tener un marido político vos tenés medio espacio ganado: al contrario, tenés medio espacio perdido. Lo que pasa es que el poder, como dice Deleuze, reproduce lógicas masculinas, y las mujeres suelen tener más compromiso con su partido que con lo que realmente piensan. Entonces, ahí hay que hacerse una pregunta: ¿cuál es la obediencia más importante: al propio pensamiento crítico o a una estructura partidaria? ❣

TAPA: ALEJANDRO ROS FOTO: BERNARDINO AVILA



PECADOS

(Sobre los riesgos de la restricción y de cómo la Iglesia simplifica una supuesta cura para los curas.)

En el affaire Maccarone sorprendió, entre las fuerzas solidarias, el esfumado de la cuestión gay en la de la extorsión. ¿La homofobia retrocede o la impunidad de la Iglesia se moderniza? ¿Se pone un límite a una secuela juarista y al escrache desfigurado o se busca un chivo expiatorio en un partiquino sólo destinado a revelar a sus patrones?

Monseñor Maccarone es una suerte de Camila O'Gorman en posición invertida. La vigilancia corporativa y desplegada en un patio de baldosas coloradas –según María Luisa Bemberg– y la salida con Patriarca & Cía. o chaperona alcahueta, le dieron a ésta la única oportunidad de enfilar para la heterosexualidad a través de un cura de confesionario cuyo cuerpo, en principio, fue una voz administradora de penitencia y una cara en la oscuridad calada por la reja. Monseñor Maccarone, sin ocasión pecadora, al parecer, de gire gay, conoce en ruta al que lo llevará por el mal camino, bajo la forma de una nuca insistente entre Tucumán y Santiago del Estero –¿o iba campechanamente al lado?– y ahí localiza su debilidad. El muchacho dado a las changas exhibe en su cuarto, escrachado por un diario, una piel de cordero sobre la pared y el cronista se acuerda de la Biblia para citar eso de los lobos vestidos de cordero. Un iniciado cualquiera en el deseo que no osa decir su nombre y que ahora lo grita en el módico espacio de los derechos humanos y la farándula, sabe que se trata de un "chongo", ese objeto de precio velado o explícito, encontrado en los márgenes de la ley y que garantiza su virilidad en la certeza de que el marica es el otro y hasta puede llegar a prestar su servicio con cierto asquito garantista. El chongo siempre fue un peligro y, si a menudo es bien preciado, lo es menos por un gusto singular por el mercadeo con la muerte que porque en la historia social del deseo prohibido es en el margen donde éste se satisface: del mismo modo el varón heterosexual queda marcado por una circulación prostibularia de siglos donde es preciso que la mujer, para alentar el goce, haga los ademanes de la degradación.

La asociación homofóbica entre homosexualidad y pasión violenta ha quedado desmentida por la emergencia de los pedidos de matrimonio y derecho de adopción de una comunidad donde su izquierda erótica levanta hoy las banderas de Jean Genet y Pasolini para sostener el celibato dionisíaco. Mientras tanto la Iglesia, a pesar de las Escrituras, sigue proponiendo al celibato sinónimo de castidad y no de soltería.

Como si se tratara de una medida tomada luego de la meteórica aceptación de la renuncia de Maccarone, la prensa comenzó a difundir las especulaciones de Benedicto XVI en torno de una posible prohibición del ordenamiento sacerdotal a homosexuales, ¿bastará una confesión previa donde se asegure que la carne a la que se renuncia pertenece el sexo de Eva? ¿O se realizarán exámenes médicos basados en el prejuicio de que la práctica homosexual se verifica en el estado de los esfínteres? El discurso vaticano no gasta retórica en preceptos morales: siempre confundiendo adrede celibato y castidad, especula que en el seno de la Iglesia los gays se tientan a sí mismos y a otros, de este modo agita una imagen de la institución como una corporación de hombres solos y a la homosexualidad, como a una sobrepasión. Dado que el deseo de servir a Dios en exclusividad viene, tanto para hombres como para mujeres, asociado a una comunidad del mismo sexo, cabe preguntarse si lo que la Iglesia pide es una homosexualidad sublimada que es condición de su fuerza institucional. De existir un modo de medir el coeficiente homosexual de un aspirante a sacerdote, ¿quedarán aspirantes de probada heterosexualidad? ¿Se permitirá el ingreso a Don Juan, prefiriendo, como San Pablo prefería el casamiento al incendio, el riesgo de un escándalo hetero a la sombra de Oscar Wilde en las sotanas? Si la Iglesia prohíbe a los gays casarse y, al mismo tiempo, que se ordenen sacerdotes, los condena al celibato sin castidad o a la castidad sin Iglesia. O a la calle de los chongos, ragazzi di vita, chaperos o michés, promoviéndolos como gusto exclusivo y excluyente. Y hablando de Oscar Wilde... Si su chongo blanco llamado Bossie hubiera vivido en esta época, seguramente no se hubiera privado de una técnica más perfecta que el chisme, la ida al teatro y el juego de casino y hubiera hecho uso de una cámara digital y un casete para mandar a su amante a la cárcel de Reading.

URBANIDADES

Identidades en conflicto

POR MARTA DILLON

Es curioso, pero el mismo día en que se anunciaba el nombre que correspondía a unos restos NN enterrados hace más de dos décadas en un cementerio de la provincia de Buenos Aires, un nombre emblemático, Léonie Duquet, para un cuerpo que encarnó aquí y en todo el mundo la brutalidad de la dictadura: el de una monja francesa desaparecida encontrada ahora gracias a la existencia de los análisis de ADN; ese mismo día un hombre al que llaman dios dijo que no le importaba, que no se había hecho ni se iba a hacer ningún análisis de ADN porque él ya tenía dos hijos y una equivocación no es un hijo. Es curioso, pero al día siguiente, cuando los diarios anunciaban que se había rescatado desde el fondo de una fosa común una historia particular, una rama particular de un árbol genealógico con nombres y apellidos que además cuentan una historia que se trama con otras, y que en definitiva es nuestra historia también, ese día el hombre al que llaman dios, acompañado desde una distancia prudencial por su mujer virginal –ya no tienen sexo, ni siquiera amor de pareja– repitió que nunca iba a cambiar de opinión porque él –sólo él, parece– hizo dos hijas por amor y nada más. Y ese mismo día, borrando de un plumazo lo que significa un vínculo, el tiempo que lleva cultivarlo, las decisiones que implica, ese día, en los diarios, se anunciaba que en 15 días más dos niñas "podrían tener una familia". Se las había ofertado en los medios, con sus caritas y sus sonrisas descubiertas y hasta con una descripción de sus enfermedades y abandonos para que la compasión bien regada con un resto de espectacularidad hiciera germinar, como antaño a los *sea monkies*, a una familia. Y parece que lo lograron. Y junto a esa noticia, al menos en dos diarios, un hombre volvía a la vida, recibía su documento, después de 16 años de haber sido dado por muerto, sin haber podido recibir título alguno por sus estudios, ni siquiera haber inscripto como sus hijas a sus hijas porque él, él no existía. Y al tercer día, como en un juego de dominó que pone en cuestión la identidad como pregunta abierta, como cachetada si quieren, como grito; al tercer día se cuenta como conmovedora la historia de dos mujeres que se reconocieron como gemelas en un shopping –son idénticas–, que nacieron el mismo día, que una es adoptada y la otra tiene a su gemela muerta –dicen–, pero que no pueden comprobar el vínculo porque no tienen el dinero necesario para el ADN y entonces proponen a la población una colecta solidaria. Nada se dice en la nota de a quién enterraron aquel día de 1973, ni qué responsabilidad le cabe al hospital público ni por qué el Estado no se hace cargo de dilucidar la identidad en conflicto de sus ciudadanos. Pero bueno, identidad, a pesar del tiempo transcurrido, identidad a secas, filiación diría incluso, no es algo que esté claro en este país donde hasta los próceres son sospechados de no ser hijos de quienes dijeron –San Martín, por ejemplo– y donde se ofrecen análisis de ADN a domicilio y bajo precio para padres con dudas. Temas pendientes, que le dicen. La raíz reblandecida de nuestra historia, en todo caso, a la que en vez de regar se anega y sin embargo nunca queda al descubierto.



¿El fin de la hora pico?

SOCIEDAD **Los cambios en la vida de las mujeres en las últimas décadas tienen un eco inmediato en la conformación de las familias. Hoy, la decisión de tener hijos se demora, atada a las expectativas laborales o profesionales. Y aunque todavía subsisten los prejuicios sobre las que directamente deciden no ser madres, también aparecen estudios a tono con las nuevas pautas sociales. ¿Se corrió la alarma del reloj biológico?**

POR SONIA SANTORO

Me deprimía cuando amigas mías empezaron a tener hijos, decía 'pobres, estaría bueno que pierdan la vida en otra cosa'. Me aterra pensar que un hijo te cambia la vida, me da miedo a perder el cuerpo, la independencia, lo que hasta ahora me parecía que era sinónimo de libertad. Pero esta primera idea del temor a que te cambie la vida empieza a modificarse. Ahora empiezo a pensar que tal vez el año que viene me encantaría quedar embarazada, por primera vez." *Ahora*, repite Andrea Danoso de tanto en tanto, quien *ahora* tiene 33 años. El ahora de Gabriela Blanco, profesora de matemáticas de la UBA, ronda los 34. Y este año también empezó a sentir que el próximo podría ser madre. Profesionales, independientes, solteras, hasta el momento habían soñado con una vida sin "encierro" familiar ni noches sin dormir por un llanto. La maternidad, estaban seguras, no era para ellas. Pero algo pasó. ¿Será el reloj biológico? ¿El peso de la cultura? ¿Qué les pasa a los treinta y pico a las mujeres que no tienen hijos? ¿Y por qué justo a esa edad?

"Yo no quería hijos porque también había criado a mis hermanos, soy la mayor de cinco", cuenta Andrea. Pero ya no piensa eso. ¿Qué influyó en su decisión? Muchas cosas: se compró un departamento, tiene pareja estable, vio que sus amigas podían articular hijos con trabajo. Andrea dice que el antecedente inmediato que le hizo tener confianza en su posibilidad de ser madre fue la enfermedad de su gato. Estuvo tres días internado, hasta catéter le pusieron; y fue ella, solita, quien se ocupó de que estuviera bien. ¿La edad habrá influido? "No siento que me corra el tiempo", dice.

Hace unos meses, se difundieron los resultados de una investigación, al menos polémica: contra la corriente científica que venía diciendo que entre los 20 y 25 años era la edad preferible para ser madre, el investigador inglés John Mirowski estudió a 3000 mujeres y encontró que desde el punto de vista puramente físico los problemas de salud comienzan a disminuir a los 22 años y alcanzan el nivel más bajo a los 34 años, la nueva frontera ideal para la maternidad. ¿Esto quiere decir que se está corriendo el reloj biológico?

Para la psicoterapeuta familiar Laura Gutman, esa posibilidad es terreno de la fantasía: "Los relojes biológicos son exactos y misteriosos al mismo tiempo. Las mujeres, en la medida en que menstruemos, podemos concebir, parir y criar niños. Y mientras seamos fértiles esto es así, independientemente de los cánones sociales de la época, la cultura o la moda. No hay ningún reloj biológico que se corre, hay modos de interpretación cultural de nuestros relojes internos".

El obstetra Carlos Burgo avanza un poco más: "Decir que la edad ideal es tal es algo demasiado presuntuoso. Hay muchos factores que intervienen en la evolución del embarazo y la capacidad para parir, no tiene que ver con la edad sino con condicionantes como proyecto de vida, calidad de vida, experiencias. Lo que se puede decir desde el punto de vista biológico es que la naturaleza ha determinado que las mujeres jóvenes estabilizan su ciclo menstrual entre los 20 y 22 años y a los 37 o 38 años empiezan a aparecer nuevamente trastornos del ciclo. Entonces la plenitud biológica podría entenderse entre esas franjas. Pero lo que hace a la diferencia no es la edad, no podría decir que es más óptimo a los 25 que a los 35, ahí entran otras cuestiones vinculadas al deseo de tener un hijo, al significado que le dé la pareja, que es el eje fundamental por donde pasa la vida".

El aumento en la edad para parir es una tendencia en Europa. "A lo largo del siglo XX fue acentuándose la tendencia de restringir la cantidad de hijos, de postergar la maternidad y hasta de decidir no tenerlos", recuerda Mónica Soraci en *¿Hijos? No, gracias*, de Editorial Longseller. Estadísticas globales sobre lo que sucedió en nuestro país en los últimos 20 años no indican grandes cambios en cuanto a la edad de parir, pero sí cuando se pone en juego el nivel de instrucción de las mujeres (ver recuadro); lo mismo ocurrirá seguramente si se tiene en cuenta la diferencia entre los sectores urbanos y los rurales, entre Capital Federal y el interior del país.

En este sentido, Liliana Hendel, psicóloga y periodista de Canal 13, opina que más que un corrimiento del reloj biológico lo que se produjo es "otra inclusión de las capas medias de las mujeres en el ámbito del trabajo". "El atraso en la edad se produce en las capas medias –dice–, que le dan más importancia a generar el dinero propio, tienen plena conciencia de lo que implica el crecimiento en una empresa, o hacer un master o una capacitación. También me parece que hay cierta sobrevaloración de la presencia de la madre en la crianza. Pertenezco a esa generación que valoraba tener un título y ejercerlo, la práctica después nos demostró que terminábamos ejerciendo muy pocas porque la mayoría se quedaba en la casa con los hijos. Pero nosotras no suponíamos que si el bebé se enfermaba era porque no estábamos. A lo mejor hace falta una generación más para que trabajar no signifique la renuncia de la maternidad y viceversa."

Cuando M.G.S. (pide ocultar su nombre por temor a represalias) volvió a trabajar después de haber tenido a su primer hijo, literalmente había desaparecido de la empresa de retiros de seguro donde se desempeña desde hace 11 años. "Me dieron de baja el usuario, no tenía mail, no tenía clave, mi historia desapareció", cuenta, ya con un segundo hijo de seis meses y los mismos problemas. "Te tratan como si nunca te hubieras ido: te tiran el trabajo como si estuvieras al tanto de todo y, si no lo estás, jodete porque faltaste tres meses. Jamás me imaginé cómo me iban a relegar a nivel laboral por tener hijos. Hubo varios ascensos y nunca me tuvieron en cuenta porque estaba embarazada, y ahora porque tengo hijos chicos. No te ofertan nada ni te tienen en cuenta, deciden por vos", dice.

Andrea F., secretaria de una empresa desde hace 9 años, está embarazada por segunda vez. El tema la preocupa: "No sabés si vas a seguir teniendo trabajo después de tener un hijo. Si estás en blanco, sabés que no te van a echar hasta el séptimo mes del hijo. Con mi otro hijo ya me había averiguado todo. Da miedo, las oficinas tienen una mentalidad muy machista, las promociones se dan a hombres, si tenés un hijo olvidate de tener un puesto de gerente".

El trabajo, como se ve, es un factor que puede influir en la elección del momento para ser madres. "Esta es una sociedad que sacraliza la maternidad pero no la alienta en lo cotidiano. No hay guarderías, no hay horarios flexibles para las madres, no hay horarios compartidos, el trabajo en la casa es complicado, a las empresas no les gusta. Y en un país donde la crisis más importante es conseguir el empleo, la calidad del empleo es el paso siguiente. Cada una de esas cosas impacta en el tema de la maternidad que no es simplemente 'cómo están mis hormonas para tener un hijo'", opina Hendel.

Gabriela Blanco, la profesora de matemáticas, dice que su carrera influyó mucho sobre el tipo de vida a llevar. "En matemáticas hay muchas parejas que no tienen hijos porque no quieren; laburan mucho y es un trabajo muy solitario." ¿Será casualidad que ahora que ella está trabajando menos para incursionar en la actuación esté pensando en tener hijos? Como sea, su futuro laboral en caso de tener un bebé todavía no lo tiene plane-



ado: “Esperaría un momento donde tenga ganas de tener un hijo para dedicarle más tiempo y hacer un parate con el trabajo. No me gustaría tener un hijo y estar todo el día fuera de mi casa. Por lo menos por un año o dos”. Aunque obviamente hubo otras cuestiones. Viene de una historia familiar de mujeres que parieron grandes. Ella es la primera de cuatro hermanos y su mamá tenía 30 años cuando la tuvo. Antes, cuenta, “tenía fobia de la familia por la cuestión del encierro de tener hijos, la vida familiar”.

Tampoco tuvo pareja estable. Sin embargo, ahora tampoco la tiene y ve la parte linda de la relación de los padres con los hijos. ¿Por qué ahora? ¿Será la edad? Gabriela dice que no, que la llame en unos años.

“Es cierto que a los 35 años una mujer que no buscó un embarazo empieza a tener temor de que está llegando a un límite para la crianza de un hijo, en su capacidad para parir; hay como una vivencia generalizada de que a partir de esa edad puede haber impedimentos físicos. Lo que aparece primero es el fantasma de la malformación. Epidemiológicamente está avalado el hecho de que a partir de los 35 años la incidencia de presentación de malformaciones vinculadas a las trisomías (grupo de enfermedades entre las que el síndrome de Down es la más conocida) aumenta”, recuerda Burgo.

M.G.S. tuvo su primera hija a los 28 años porque para su familia ya estaba pasada en edad. “Yo a los 20 me sentía vieja, tenía que tener hijos, según mis viejos. Hoy que tengo 31 pienso que a los 35 podría empezar a tener. Cambié porque me sigo sintiendo joven, cuando entrás al mundo de la maternidad y ves a otras mujeres que son madres a los 40 y están bárbaras... De hecho nunca estuve preparada para ser mamá, no es cuestión de edad, es una maduración. Mi primera beba fue un golpe para mí. Es algo que tiene que ver con la mente, no con el cuerpo –dice–. Yo era muy chica y hacía caso a todo lo que me decían mi mamá, los médicos, todos... y me volvía loca. Que había que sacar el chupete a tal edad, que los pañales a tal otra. Ahora con el segundo estoy mucho más relajada.”

Para Gutman eso está claro: “Hoy en día, me preocupo más por jóvenes muy inmaduras que llegan a la maternidad sin saber qué quieren de la vida, que por mujeres conscientes y autónomas que deciden traer un hijo al mundo a los cuarenta y cinco años”.

Ya lo decía Einstein, el tiempo es un concepto muy relativo. Y todavía no apareció una teoría que lo desmienta.❣

Los números de las madres

Comparando la tasa de fecundidad de los años 1980, 1990, 2000 y 2003 –según datos de la Dirección de Estadística e Información de Salud del Ministerio de Salud de la Nación–, no se observan grandes diferencias en las edades de parir en Argentina en estas dos ultimas décadas. La franja de 20 a 29 años es la que más nacidos registra (el estudio contempla desde los 14 años a más de 50).

El Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de 2001 del Indec señala sí un dato interesante, ya que introduce otra variable para el análisis: el nivel de instrucción de la madre. Lo que se ve es que la mayoría de las mujeres sin instrucción y hasta nivel secundario incompleto que tuvieron hijos ese año tenían entre 20 a 24 años. Mientras que las mujeres con secundario completo y/o terciario incompleto parieron mayoritariamente entre los 25 y los 29 años. Y las que contaban con terciario y universitario completo lo hicieron entre los 30 y los 34 años.



POR MOIRA SOTO

En la segunda mitad de los años '70, dos chicas de acción coparon la pantalla televisiva luchando con inteligencia, denuedo y parejo éxito contra villanos de todo tipo y pelaje. Una tenía poderes especiales, la otra no. Una era morocha y veinteañera, la otra cuarentañera y rubia.

La Mujer Maravilla provenía –como en la historieta original– de un sitio mitológico, la isla Paraíso, en donde vivía con una comunidad de gentiles y tranquilas amazonas hasta que un piloto norteamericano, el mayor Steve Trevor, se estrella en esas playas floridas. La princesa Diana, hija de la reina Hipólita, se encarga de devolver al hombre (el primero que ve en su vida) a su país de origen en un avión trasparente. Una vez en los Estados Unidos, considerando que la necesitan para combatir a los nazis y otros males, la amazona con los rasgos de Lynda Carter se queda como asistente (con anteojos y tailleur) de Steve, pero manteniendo una doble vida al cambiar el atuendo mediante una vueltita y así poder actuar con los recursos mágicos que le asignó su madre, en representación de la diosa Afrodita.

carse (también andaban por ahí unos Angeles, pero eran de Charlie y no ponían el género por delante). Aunque sin duda ubicadas en la vanguardia de las precursoras televisivas, vale recordar que ambas fueron precedidas por otras desenvueltas profesionales del ramo, como las que encarnaron Beverly Garland en *Decoy* (en 1957, primera mujer policía de la tele), Diana Rigg como agente secreta británica en *Los vengadores* y Barbara Feldon como la 99 de *El Superagente 86*, en los '60. Después llegarían las *Cagney & Lacey* y tantas otras arriesgadas que pasaron por encima del estereotipo de la pasividad femenina. Y éste es el siglo en que se han multiplicado las *Dark Angel*, *Alias*, Lily Rush (de *Cold Case*), Monica Rawling (*The Shield*) y demás protagonistas de series, entre las que tienen su lugarcito las policías locales de *Poliladron* y *099 Central*.

Treinta años después de haber irrumpido en la pantalla de TV, la *Mujer Maravilla* (1976-1979) y la *Mujer Policía* (1974-1978) están de vuelta en la misma señal de cable, Retro. La amazona pacifista pero no impasible renueva sus aventuras de lunes a viernes a las 12 y a las 18, mientras que la sargenta levantisca pero de corazón tierno va los sábados a las 22.

DOS CONTRA

TEVE Las dos heroínas de acción más descollantes de los año
animosas. La Mujer Maravilla y la Mujer Policía abrieron ca
de la pasividad femenina. Linda Carter y Angie Dickinson f

La Mujer Policía, es decir, la sargenta Suzanne Anderson, apodada "Pepper", es una ciudadana normal de Los Angeles que trabaja en el Departamento de Conspiración Criminal, donde realiza investigaciones de alto riesgo. Es divorciada y tiene una hija autista que apenas aparece en la primera temporada de la serie. Pepper, con su pelo ligeramente batido, rara vez exhibe las perfectas piernas de Angie Dickinson que tanto elogiara Howard Hawks (que la dirigió en *Río Bravo*) porque prefiere los pantalones, oxford o rectos, combinados con remeritas o chaquetas al tono.

Si bien llevan a cabo misiones tan diferentes como los recursos de que disponen, Maravilla –que actuó en los '40 en la primera temporada, luego en los '70 en las siguientes– y Pepper mantienen relaciones platónicas, romances latentes con sus respectivos jefes, Steve y Bill (menos casta, la sargenta se permite algún que otro affaire paralelo). Como la Dana Scully de *Los expedientes X*, ellas siempre parecen estar en vísperas de algo que se insinúa a través de actitudes que exceden el mero compañerismo, pero que nunca termina de concretarse. Quizás por aquello de que los amores en suspenso, idealizados, eluden el desencanto y el deterioro...

En los '70, pues, las madres y abuelas de las niñas que hoy miran a *Las Chicas Superpoderosas* encontraron en la Mujer Maravilla y en la Mujer Policía a heroínas activas, audaces y justicieras con las cuales identifi-

Barras y estrellas, lazo y pulseras

En la historieta de DC Comics que empezó a publicarse en los '40, es la mismísima Afrodita la que decide que Diana debe ir al mundo de los hombres, y la reina Hipólita acepta entre lágrimas. La princesa gana el torneo y su madre le entrega el breve traje (corsage rojo recamado de oro, minishort azul estrellado) y Diana –según la traducción mexicana– se resiste: "Perdón, madre, pero yo no quiero usar eso". En el primer capítulo de la serie que podrá verse el próximo domingo 4 a las 13 (en una antología de primeros episodios de series), *The New Original Wonder Woman*, Diana y sus amigas retozan en etéreas y cortonas túnicas por la playa cuando descubren a Steve desmayado, que es atendido en el hospital.

La reina en su palacio rodeado de jardines le recuerda a su hija que después de haber sido esclavas en Roma, "descubrimos esta isla donde hemos vivido en paz, armonía y hermandad, sin hombres, libres de sus guerras, de su codicia, de su bárbaro comportamiento masculino". "Mamá, han pasado mil años", le replica esperanzada Diana. "Tal vez ahora sean diferentes." Obviamente, esta versión de las amazonas se aparta de la leyenda que las describe como una horda de marimachos feroces, con un pecho amputado para mejor manejar el arco, que sólo atrapaban varones para reproducirse. Aparte de que para las habitantes de la isla Paraíso mil años no es na-

da, hay que acotar –por si alguien no vio nunca ni una historieta ni un capítulo de la serie ni una foto de la protagonista– que Lynda Carter está provista de dos señoras lolas, imposibles de disimular.

Bueno, Diana gana el torneo enmascarada y recibe el traje que evoca la bandera norteamericana (diseño de la reina para demostrar su simpatía por la libertad y la democracia), el cinturón de oro y el lazo que obliga a las personas a decir la verdad, con el consejo de la madre de usar estas armas con sabiduría y compasión.

Diana se va entonces con Steve inconsciente en el avión trasparente (sólo se ve a la pareja en posición de sentada, entre nubes) directo a Washington (mientras que los nazis que quieren atacar a Estados Unidos pasan por la Argentina para abastecerse de combustible). Una vez llegada, la joven vestida de Maravilla corre con Steve en brazos hacia el hospital, donde se presenta tan fresca como la enfermera personal del militar.

A partir de ese momento, se suceden las increíbles aventuras de Diana en suelo norteamericano: primero, como cualquier Hombre Araña o Batman, les para el carro a unos ladrones, después descubre que el tipo que le da trabajo en el teatro es un

dos maneras. Así son las convenciones en las narraciones de estos/as héroes y heroínas de doble vida, una común y corriente, la otra francamente milagrosa.

Una dama bien condimentada

Si la Mujer Maravilla cambia de ropa y suelta el rodete gracias a un giro, la Mujer Policía, agente encubierta en misiones peligrosas, adopta a menudo diversas personalidades (y pelucas) según los casos en los que debe trabajar. Cuando fue convocada para el papel, Angie Dickinson tenía 43 espléndidos años y su presencia en la serie causó un impacto inmediato. Se decía que las mujeres se identificaban con su autonomía, su coraje y eficacia, mientras que los hombres se enamoraban de su belleza sensual y su estilo canchero pero nunca sobrador. Dickinson, a través de los episodios, lució una amplia y colorida colección de pantalones y t-shirts, a veces con chaqueta haciendo juego, y se ganó el Globo de Oro en 1975 como mejor actriz dramática.

Al igual que Maravilla –aunque sin objetos mágicos ni poderes especiales, sólo con una pistolita en la cartera– la sargenta Pepper (pimienta) siempre dio muestras de sensibilidad frente a la injusticia,

LOS VILLANOS

s '70 están de nuevo en la televisión, lozanas, corajudas y minos en la ficción y contribuyeron a quebrar el estereotipo ueron sus intérpretes ideales durante varias temporadas.

malvado y que Marcia, la colaboradora de Steve, es una colaboracionista de los nazis. Con su inteligencia, su lazo de la verdad, sus brazaletes antibalas, sus acrobacias prodigiosas, Maravilla hace el bien a los buenos, supera todos los riesgos, sin torturar y sin matar. Incluso puede llegar, varios capítulos más adelante, a convertir a la causa norteamericana a Fraulein Fausta, una linda y atlética nazi, favorita del propio Führer.

No siempre Diana pasa del trajecito y las gafas al escueto atuendo de colores primarios. Cuando la ocasión lo exige –una excursión submarina, por caso–, la vueltita le sirve para enfundarse en un ajustado traje de buceo azul, con pechera estrellada y guantes. En otro episodio, giro mediante, sumará una capa también embanderada, con barras y estrellas. Pero ella siempre atérmica, capaz de andar con sus largas piernas y sus brazos torneados a la intemperie, tanto en verano como en invierno.

Los nazis, con sus conexiones en Buenos Aires, quedan atrás en la segunda y tercera temporadas, cuando Maravilla se instala en los '70 con la misma naturalidad con que transitó en los '40. Casi siempre sonriente, relajada, con un destello de humor en sus ojos claros y con esa cinturita exigua. Desde luego, nunca nadie sospecha que la señorita formal de lentes es la misma que aparece inesperadamente ataviada de Maravilla. Ni siquiera el mayor Steve Trevor, que es un héroe americano y la tiene requetevista de las

el dolor, la muerte. Lleva su sobrenombre con mucho salero, y la verdad es que no tuvo jamás demasiados problemas de misoginia con sus compañeros, quienes a lo sumo hacen algún chiste remanido con referencia al tiempo que ella emplea en empolvarse la nariz. A lo que Pepper responde, según el doblaje: “Cuando es necesario, la polveo”. También se bate un poco el pelo y nunca falta delineador orlando sus vivaces ojos.

En algunos de los roles que cubre, le toca hacerse mimos o besuquearse, con su jefe o con otros hombres, cosa que Pepper realiza de buen grado, y a veces, incluso, pasa a mayores. Pero con su superior, jamás. Aunque sí le acepta invitaciones a comer algo de chatarra en distintas cafeterías que él conoce como la palma de su mano. De narcos a traficantes de niños, Pepper está en todas, siempre animosa, aunque en oportunidades se revele cuando no está de acuerdo con los procedimientos.

Pese a que se ofrecen muy pocos datos sobre la historia personal y los intereses de la sargenta, Angie Dickinson se las compone para darle espesor, calidez, simpatía a su rol. Es verdad que si se la compara con algunas de las mujeres policías de la actualidad en la tele, Pepper puede parecer un pelín simple e ingenua, así como esquemáticos los casos que enfrenta. Pero ése es justamente su encanto como precursora y dignísima representante de una época de transformaciones. ★



MONDO FISHON



Otra vez hadas (y muy rosadas)

POR L. I.

Hay un antes y un después de la saga de Harry Potter en la literatura juvenil? No sé si tanto en términos estéticos pero sí, definitivamente, en cuanto al mercado y al dinero se refiere. Y entre las codas de ese éxito sin precedentes –la señora Rowling es la mujer más rica de Inglaterra, que no es poco, si entre las señoras que integran el ranking está la mismísima reina–, es posible pensar los intentos de Emma Thomson por buscar un lugar en la historia de la literatura infantil. Su experimento, para poner las cosas un poco en claro, es la colección de cuentos de Felicity Wishes que, en traducción ibérica, llega al mercado hispanohablante como Valeria Varita.

En 2000 se lanzó el primero de una serie de estos títulos a la que se le suman calendarios, agendas, posters y toda la parafernalia satelital de mercado que acompaña a estos productos, sitio de Internet incluido: www.felicitywishes.net/content.html. *Hadas a la moda y otras aventuras* y *La estrella de plata y otras aventuras*, firmados por Emma Thomson –no, no es la actriz– y Helen Bailey. Tanto en letra como en dibujo, la fórmula que presentan las autoras dista mucho de ser arriesgada e interesante. Esto no quiere decir que el público infantil no acceda de buena gana a éstas y otras aventuras del hada Valeria, pero desde el punto de vista adulto la ecuación es la siguiente: cautivar a niñas de entre 7 y 10 años a fuerza de mucho rosa, demasiadas estrellas y purpurina y la habilidad de pedir deseos a tiempo completo para que se cumplan. Aunque la idea central de los argumentos es “modernizar” eso de ser hadas, ésta se sigue basando en los parámetros del lugar común, de los roles prefijados entre hombre y mujer y en la educación apropiada para niñas. Valeria y sus amigas Holly, Polly y Daisy –Rita, Luci y Marga en las versiones castizas– estudian en la Escuela de los Nueve Deseos, la escuela para hadas, y en cada uno de los cuentos pasan por distintas pruebas, aventuras o peripecias donde se juegan buenas enseñanzas: cuidar el bosque y la naturaleza, ser fiel con los amigos, la solidaridad, la cooperación, etc. Nunca, de ningún modo, los textos transitan los caminos del humor paródico, aunque las hadas que visten de riguroso rosa y sudan purpurina sin parar, así lo parezcan. “Bueno, chicas, ¿Y qué vamos a hacer?” –dijo Rita–, “¿compras, compras, o más compras?” –pregunta una de las aprendices de hada. Cosas de nenas para nenas: ir de compras, elegir sus vestidos, leer revistas de moda, remodelar el cuarto, jugar a pedir deseos y aprender hechizos para que éstos se hagan realidad.

¿Y si pedimos que sean un poco menos estereotipadas, que elijan otros colores y que sean niñas pero no tontas? Tal vez, otra escritora me cumpla el deseo.

CHIVOS REGAL'S



Combinaciones especiales

La patagónica Bodega del Fin del Mundo presentó en sociedad su Premium Special Blend Cosecha 2003, un assamblage de malbec (40%), cabernet sauvignon (40%) y merlot (20%), elaborados con uvas cosechadas a mano y seleccionadas. Criado en barricas de roble durante catorce meses, es de color rojo granate, tiene aroma a frutos rojos, mermelada, vainilla, coco y tabaco. Como moño, viene en una botella de modelo imperial: en el frente, lleva una etiqueta metálica que recuerda a un escudo.

De a uno y portátil



La practicidad ante todo, dijo la gente de Clight, y se lanzó con Clight Sticks, los sobrecitos individuales para la cartera del caballero y el bolsillo de la dama. Viene en tres sabores (naranja, pomelo rosado y manzana) y se consigue en forma individual o en paquetes de diez. Hasta el 15 de septiembre, en los locales de Chocolate, Complot, VZ, Lázaro, Extra Large y Puma regalan todos los sabores con las compras que se hagan.

Clásicos opuestos

Ver se inspiró en raíces étnicas (Africa, India y México) para sumar, a sus clásicas colecciones urbanas (el estilo "urbano atemporal"), las prendas que propone para la temporada de primavera-verano. Motivos tribales, estampas, bordados, colores "de la tierra", pero también faldas amplias y con vuelo, túnicas y blusas etéreas, muchos accesorios, colores y brillos se suman a camisolas con detalles y terminaciones shocking.



MUESTRAS



Un nuevo giro

Desde 2003, Violeta Cincioni, Florencia Fernández Frank y Melina Scumburdis vienen trabajando sobre los cruces en la producción, el género y la acción a partir de una instalación que crece y redimensiona el concepto de lo colectivo: tres amplias faldas conformadas por fragmentos triangulares de tela que, hasta el momento, han sido intervenidas por más de cien personas. Ahora, para continuar rondando el concepto de arte como hábito, vuelven al ruedo para seguir creciendo.

En Juana de Arco, El Salvador 4762, de lunes a sábados de 11 a 20. Desde el 6 hasta el 28 de septiembre.



Sebastiano, mártir

Escribió Arturo Carrera sobre la individual del fotógrafo Sebastián Freire: "Un soldadito de la guardia pretoriana (Sebastián)/ ha sido herido y no quiere que le saquen la flecha./ Antes quiere saber el nombre del arquero./ A qué casta pertenecía./ El material de la flecha./ Dónde estaba el arquero./ ¿Qué longitud tenía la flecha?/ Mientras están discutiendo estas cuestiones/ el soldadito se muere.".

En Espacio Ecléctico, Humberto Primo 730. De martes a viernes de 12 a 21, sábados y domingos de 15 a 21. Hasta el 2 de octubre.

EXPERIENCIAS

Wallontu Mapu...

... tal es el título de la ópera de cámara experimental completamente realizada en lengua mapuche por el compositor y director Oliverio H. Duhalde con la soprano Flora Yunguerman en voz, Elena Buchbinder y Adriana González en violines, Ana Corrado en viola y Martín Devoto en violoncello. El argumento ronda en torno de mitos cosmogónicos de la cultura mapuche, la música se nutre de fuentes étnicas, clásicas y electrónicas, y la distribución especial busca involucrar profunda y sensorialmente al espectador, porque, a fin de cuentas, Wallontu Mapu no es otra cosa que cosmos.

9, 16 y 17 de septiembre a las 21 en el Planetario Galileo Galilei. Entrada libre.

Aquelarre con pañuelos

¡Cuidado! En la Universidad de las Madres de Plaza de Mayo (ahí, frente a Plaza Congreso) se promete una reunión cumbre de brujas bajo la advocación de una maestra en estas lides: Diana Maffía, doctora en filosofía y feminista (¿hace falta algo más para llamarla bruja?). La convocatoria es a las 19 y la responsabilidad de la misma es de las brujas del área Géneros y Educación Popular de la Universidad de las Madres. "Somos malas, podemos ser peores", dice la invitación. Nos imaginamos.



RECURSOS

Trazos luz y color

Luz Rodríguez Moyano, artista plástica e ilustradora de moda del diario *La Nación*, abrió la inscripción para el taller de Moda y Dibujo que dictará durante tres meses. Se trabajarán figurín, color, texturas, creatividad, presentación de porfolios y entregas.

Hay que contactarse a *luzmoyano@hotmail.com*

LUGARES



Cosas de chicas

Carmela es el nombre de una señora siciliana que hace ya unos cuantos años llegó a la Argentina solita su alma con dos niños pequeños. Ahora, los chicos crecieron y abrieron un restó con su nombre en el que, durante todo septiembre, ser mujercita tiene sus privilegios: los martes, todas las mesas de mujeres tienen un 25% de descuento.

Carmela, Dardo Rocha 1810, Martínez, 4717-2207

ESCENAS



Honrar a Niní

Luego de su impactante actuación en el musical *Te quiero, sos perfecto, cambiá*, Karina K confirma sus excepcionales dotes de comediante nada menos que haciendo textos de Niní Marshall. A la altura de las circunstancias, llena de gracia y de recursos, la intérprete recrea a Catita, Doña Pola, La Niña Jovita, Mónica, Doña Catalina, sin que lo suyo sea una mera imitación. Pero cuando hace a Cándida, la criada gallega, se produce un efecto mediúmnico: como si Niní descendiera en ese momento sobre el escenario del Maipo, tal la fuerza de la evocación de Karina K. Su actuación les saca brillo a las creaciones de la escritora y capocómica.

¡Y... se nos fue redepente!*, en el Maipo Club, Maipú 443, 2º piso, 4000-1010, jueves a sábados a las 21, domingos a las 20, desde $ 10 (www.maipo.com.ar)*

Un buen sacudón

Nueve actrices reciben al público con una mezcla de cortesía y alegría, pero comienza la representación y empieza la incomodidad. Es que el autor y director Emilio García Wehbi intentó romper la trampa de la sociedad del espectáculo mediante nuevas formas de comunicación que no responden a conceptos canonizados. Para realizar este trabajo empleó textos de Peter Handke, Michel Foucault, Hans Magnus Enzensberger, Claude Lauzman y también el cuadro de Géricault, *La balsa de la medusa*, y los llevó a escena en esta oscura comedia acerca del teatro. No extraña que algunos espectadores se vayan enojados, otros les tiren zapatos a los actores o respondan a los insultos.

La balsa de la medusa*, en El Kafka, Lambaré 866, sábados a las 23, a $ 12 y $ 6 (estudiantes y jubilados), 4862-5439.*



Disfuncional

Algo no anda bien en la familia Coleman, compuesta por una abuela, una madre, con un hijo y dos hijas. Jueguitos perversos, extrañas alianzas, hija casada que sustrae sus propios hijitos. Disfuncional como cualquier familia que se precie, los Coleman deberán hacerle frente a una muerte que pondrá al descubierto flaquezas y secretos. Con un humor negro implícito que el público celebra alborozado, Claudio Tolcachir conduce esta pieza armada al parecer sobre improvisaciones, en cuyo apropiado elenco descuellan las presencias de Ellen Wolf, una abuela desopilante, y Miriam Odorico, una madre que incurre una y otra vez en el lugar común culpabilizador.

La omisión de la familia Coleman*, los sábados a las 21 y 23.15, los domingos a las 19, a $ 10 en Timbre 4, Boedo 640, 4923-4395.*

PERLAS EN TV

HOY VIERNES

El demonio vestido de azul

a las 14.30 por TNT

Carl Franklin –antes de irse al carajo y hacer películas indignas del responsable de **Un paso en falso**– revisita las convenciones del cine negro con un detective negro (Denzel Washington) que asume este oficio por necesidad, a fines de los '40, según la novela de Walter Mosley.

Swordfish

a las 22 por TNT

Neto y puro divertimento, juguete lustroso y tecnológico, gracias al cual se enfrentan dos tipos tan carismáticos como Hugh Jackman y John Travolta. Sí, para derrochar alegremente el tiempo, ¿y qué?

Dos razones para morir

a las 23.50 por Hallmark

Una chica esposada corre por la carretera, consigue liberarse y entra a un supermercado a robar algo de comer y de beber. Al lugar llega un chico formal que está a punto de entrar en la universidad. Chica y chico terminan juntos en un pequeño raid delictivo, en un breve romance sin futuro. Sensible realización de Sondra Locke, atenta a detalles menores, a las viñetas laterales, al modo de vida mezquino y sofocante familiar en la Norteamérica profunda.

SABADO 3

El viaje de Chihiro

a las 18 por Cinemax

Extraordinaria calidad de diseño distingue a esta obra del japonés Hayao Miyasaki acerca de una niña –prima carnal de la Alicia de Lewis Carroll– que ingresa en un túnel de aventuras iniciáticas y transformadoras. Imaginación, poesía y –¿por qué no?– enseñanzas morales.

Kill Bill, Volumen I

a las 19.50 por HBO Plus

Cobra Negra, más vengativa que diosa del Olimpo griego, después de pasar un tiempo en coma, sale a cobrarse con creces las tropelías de su ex jefe. En gran forma física, Uma Thurman arrasa con precisión matemática con sus enemigos/as, ya en liquidaciones individuales, ya en las grupales, le da lo mismo. Incluida la supervillana Lucy Liu, con quien se enfrenta en un jardín zen, comme il faut.

El ataque de la mujer de 50 pies

a las 23 por Retro

La auténtica, la original –y no la triste remake con Daryl Hannah– chica bebedora que tiene un encuentro cercano en una nave especial y se va para arriba, hasta alcanzar los quince metros. Altura más que suficiente como para tomar revancha de los que se burlaron de ella. Para amantes desinhibidas de la serie B.

DOMINGO 4

La bahía de los ángeles

a las 10.10 por Europa Europa

No querríamos ser reiterativas, pero lo seremos: es que siempre resulta gratificante para el alma cinéfila francófila encontrarse, reencontrarse con la imperial Jeanne Moreau, vestida por Cardin, jugando como una drogada en los casinos de la Costa Azul y concentrando, quizás, el amor verdadero.

Las reglas de la vida

a las 22 por TNT

Una de las mejores películas a favor del derecho del aborto, dirigida por Lasse Hällstrom sobre la gran novela de John Irvin, *Príncipes de Maine, Reyes de Nueva Inglaterra*, y protagonizada por el más que humano Michael Caine en el rol del doctor Larch. Un tipo compasivo que en los años de la Segunda Guerra siente la obligación moral de darles una mano a las mujeres, pobres en su mayoría, que quieren salirse de embarazos indeseados.

LUNES 5

Una rata en la casa

a las 17 por TNT

Curiosa película fantástica de tono realista, donde un *pater familias*, al convertirse en rata, comprueba que las verdaderas ratas morales son los/as humanos/as. En particular, algunos/as miembros/as de su familia.

Conciencias muertas

a las 20.40 por Cinecanal Classics

Inspirado en un caso de triple linchamiento popular ocurrido hacia fines del siglo XIV. Contundente alegato contra la justicia ejercida por vengadores anónimos, dirigida por William Wellman, con el genial Henry Fonda.

MARTES 6

Lo opuesto del sexo

a las 19 por A & E Mundo

Mala, que te queremos mala, Christinita Ricci... Con letra y dirección de Don Roos, capaz de afanarle el novio a su medio hermano y hacer que la embarace de puro *bitch*, nomás.

Crimen verdadero

a las 22 por Universal

Más arruinado y respondón que nunca, Clint Eastwood labura en un diarito de la Costa Oeste y le toca hacerle la última entrevista a un condenado a muerte. Nuestro antihéroe descubre que el tipo (negro para más *inri*) es inocente, y sólo dispone de unas horas para salvarlo. ¿Lo alentamos?

M. Butterfly

a las 23 por I-Sat

Tan bello como ambiguo, John Lone encarna a un personaje de la vida real: intérprete de la Opera de Pekín, institución donde los hombres cubrían a la perfección papeles femeninos, que enamoró durante años a un embajador inglés, convencidísimo de estar con una chica. Una demostración cabal de que el género es, efectivamente, una construcción cultural, teatral. Pura convención, bah.

Perdidos en Tokio

a las 23.55 por Movie City

Un maduro y cotizado actor y la joven mujer de un fotógrafo fashion se encuentran en un lujoso hotel de Tokio. Se atraen, se acompañan, discurren, se divierten, se llevan de lo mejor, pero se separan sin consumar. Con el grandioso Bill Murray como el hombre que debería estar haciendo teatro en lugar de avisos de whisky, y Scarlett Johansson, la casada con un descontento de Bovary posmo, a la altura de su partenaire. Perdidos sin traducción y con jet lag, él y ella consiguen intimidad sin sexo, conducidos por la talentosa y original Sofia Coppola.



MIERCOLES 7

La sombra de una duda

a las 17 por Film & Arts

Película favorita de su hacedor, Alfred Hitchcock, al parecer por el grato recuerdo de su trabajo con el escritor Thornton Wilder, y por su fascinación respecto del tema del doble que desarrolló obsesivamente en esta historia del atractivo asesino de viudas, que se llama Charlie, igual que su sobrina.

JUEVES 8

Nadie vive demasiado

a las 17.10 por I-Sat

En el Valle de San Francisco se cruzan psicópatas monolíticos, enfermeras de corazón blando, escritores con ánimo suicida, policías prolijitos, secretarias con doble personalidad... Todo en un registro juguetón, ingenioso, un toque delirante, con gente como Danny Aiello, James Spader, Eric Stoltz, Charlize Theron, Teri Hatcher.

Beetlejuice

a las 19 por A & E Mundo

Al revés de toda lógica racional, en este film los muertos tratan de deshacerse de los vivos, con la colaboración de Michael Keaton. Brillante diseño artístico y mucho humor macabro.

cuando se quiere de veras...

Como te quiero yo a ti,/ es imposible mi vida/ tan separados vivir", le podría haber escrito, así nomás, sin rodeos, **Eloísa** a **Abelardo** en los albores de la Edad Media, cuando ambos vivían, muy a su pesar, en distintos monasterios. Aunque en verdad fue él quien, entre sus múltiples habilidades, compuso una serie de piezas, incluidas algunas **cantilènes d'amour** (perdidas, qué lastima) en lengua vulgar (A. era de escribir habitualmente en latín) que tuvieron sus quince minutos de popularidad. Al punto de que se considera a este hombre de genio como el **primer trovador**. Pero ya que no tenemos a mano las cantilenas, podemos imaginarla a ella, que tuvo algo de monja almodovariana, entre tinieblas pero sin cocaína, canturreando en su celda: "Solamente una vez amé en la vida,/ solamente una vez y nada más./ Una vez nada más se entrega el alma/ con la dulce y total resignación..." Seguramente, estos temas no figuran en la producción británico-yugoslava (es de 1988) *Robado al cielo*, sobre los contrariados amores de Abelardo y Eloísa, que se verá hoy a las 14 por Hallmark (repite mañana a las 3.50 y el 25/9 a las 11.50).

"Había en París una joven llamada Eloísa. Su belleza y sus conocimientos estaban muy por encina de todas las demás mujeres", escribió A. en su autobiografía **Historia Calamitatun**. Esa chica de familia noble y luminosa inteligencia, nacida en 1101, había conseguido ablandar a su tío, el canónigo Fulbert, para que la dejara estudiar gramática y lengua con preceptores. A los 18, Eloísa, **virgen pero no prudente**, conoció a unos de los hombres más brillantes y polémicos de la época, **el teólogo y filósofo Pierre Abélard**, de 40, y ambos **cayeron fulminados de amor** y pasaron raudamente a la categoría –muy mal vista en el siglo XII– de amantes. El se instaló en lo del tío cura –todavía en ayunas–, donde le daba clases a su devota alumna. Cabe dejar en claro que Abelardo, por más teólogo que fuese, no había tomado los hábitos ni hecho ninguna clase de votos. Sin embargo, al contarse en siglos siguientes la historia de esta pareja romántica antes del Romanticismo, quizá para acentuar tintes transgresores, se dijo que él pertenecía a órdenes religiosas. Nada que ver, aunque es cierto que para preservar su descollante carrera de pensador (miren en qué época), A. prefirió contraer **matrimonio en secreto** con su adorada Eloísa.

Pero antes de ese casamiento, el cura se enteró del fogoso romance, echó a Abelardo con cajas destempladas y encerró bajo varias llaves a Eloísa. Enterada de que **iba a ser madre**, ella le contó por carta "con alegría" la noticia a su amante, despreocupada por el qué dirán. Fulbert debió ausentarse de París y Abelardo aprovechó para enviar a Eloísa a Bretaña, a casa de su hermana. Allí nació **un niño, Astrolabio**, que murió a la brevedad. En ese momento penoso, Abelardo, remordido por su conciencia, ofreció al tío Fulbert casarse discretamente con Eloísa. Pero la propia interesada, de veinte años a la sazón, se plantó ante su amante para exponerle el perjuicio que a él le representaría esa boda. Además, le explicó que quería **conservar su amor**, desde luego, pero **profesado libremente,** no sujeto por lazos de ninguna especie. Esta actitud enamoró aún más a Abelardo, que impuso su decisión. Después de contraer matrimonio en secreto, él prosiguió con sus cursos y ella volvió a lo del tío a regañadientes hasta que Abelardo consideró conveniente, para evitar roces, que Eloísa se fuera por un tiempo a la abadía de Argenteuil. Decisión que resultaría funesta: el tío y sus aliados, pensando que A. quería deshacerse de E., tramaron terrible venganza. Sobornaron al asistente del desdichado, entraron a su casa en la noche y lo castraron.

Una vez cicatrizadas las heridas del cuerpo, Abelardo optó por recluirse en un claustro, y le pidió a Eloísa que se hiciera monja. Por amor, ella consintió, aunque siempre reconoció que se sentía "amortajada en vida". No obstante, sus excepcionales cualidades la llevaron a ser una gran abadesa. Después de años sin comunicarse, ella no pudo más y le escribió: "Lo amo hoy más de lo que nunca lo amé. Me persigue el recuerdo de mis pecados, pero no lloro por haberlos cometido, sino por no poder volver a cometerlos". Conmovido, Abelardo le respondió y se escribieron largamente, realimentando una pasión abrasadora. Sobre todo por el lado de ella, sin pudores para manifestar sus emociones. Un día, él vino a verla, y se sucedieron otras cortas visitas, hasta que cundió el chisme infamante. Entonces, A. se encerró hasta su muerte, en 1142. Su cuerpo fue llevado al Paracleto –propiedad que le había cedido a E. para instalar el convento–, donde ella no pudo controlar su desgarrador dolor. Se quedó pegada a la tumba y se cuenta que había que arrancarla por la fuerza para que reposara y comiera algún bocado.

Tal vez la película de **Clive Donner, con Kim Thomson** y **Derek de Link** que se pasará hoy, no haga plena justicia a personajes tan fuera de serie, a una historia de amor tan perdurable e inagotable. Pero es lo que hay y vale arriesgarse. Allá ustedes..

LEER EN EL CUERPO


PABLO PIOVANO

INTERNACIONALES **El trabajo del Equipo Argentino de Antropología Forense es reconocido en el exterior al punto de que tres de sus integrantes fueron convocadas por ONG y representantes del Estado mexicano para trabajar en Ciudad Juárez, donde los asesinatos de mujeres jóvenes sin esclarecer se acumulan por centenas.**

POR SANDRA CHAHER

A mediados de los '90, cuando comenzaron a tener prensa los asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez (México), no se sabía cuáles eran sus causas. Diez años después, con alrededor de 400 muertas, tampoco hay respuestas. Sí montones de hipótesis, elaboradas dentro y fuera de México, inventadas para desviar las investigaciones o con algún asidero real, pero ninguna confirmación.

Lo que sí está claro en estos diez años es que los casos no se resuelven por razones políticas. No hay ningún misterio chamánico embrujando a esta ciudad desértica del estado de Chihuahua, a 20 minutos apenas de la frontera con los Estados Unidos.

En estos días, representantes políticos de los tres poderes están en pleno debate acusándose mutuamente de falta de actuación en el caso. Las legisladoras nacionales, con la feminista Marcela Lagarde a la cabeza, dicen que el ombudsman nacional debería emitir una recomendación de resolución sobre los casos y el ombudsman echa a su vez las tintas sobre la comisionada especial de Gobernación para Ciudad Juárez, Guadalupe Morfín (representante del gobierno federal), acusándola de falta de compromiso.

Mientras tanto, la fiscal de la Procuraduría General de la República (PGR) para Ciudad Juárez y Chihuahua, Mireille Roccatti, acaba de advertir lo que ya todos suponían: no todos los asesinatos podrán resolverse, porque en varios casos no hay evidencia alguna para hacer la investigación y castigar a los culpables.

Ciudad Juárez no es el único lugar en el que ocurren femicidios de esta magnitud en América Central. En Guatemala, El Salvador y Honduras, hay una ola de asesinatos imparable desde comienzos del 2000, y las muertas son aún más que en Juárez. Pero la particularidad de esta ciudad "con velocidad", como le dicen por la gran cantidad de submundos que conviven en ella –las maquilas con sus trabajadoras provenientes del México profundo, los inmigrantes de camino a Estados Unidos y la abundancia de burdeles y picaderos de droga–, es que confluyen en un lugar relativamente pequeño pujas de poder e intereses económicos y políticos que hacen imposible develar los crímenes.

A este escenario confuso fueron convocados, en el 2004, los miembros del Equipo de Antropología Forense de Argentina (EAF) –los que trabajaron y aún lo hacen en la identificación de los cuerpos de los desaparecidos de la última dictadura militar– para que aportaran su saber en la identificación de los más de 50 cadáveres de mujeres NN que se acumulan en Juárez y Chihuahua.

El llamado vino de la ONG Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos, y en mayo del año pasado Patricia Bernardi, Mercedes Doretti y María Cristina Mendonça (una patóloga brasileña invitada especialmente) llegaron a Juárez con el objetivo de hacer una primera misión exploratoria. "Evaluamos las condiciones del país para hacer un trabajo forense y tratamos de ver qué piensan los organismos no gubernamentales y gubernamentales que vienen trabajando con el tema, para después poder trabajar sin influencias", explica Bernardi, recién llegada nuevamente de Juárez. Después de esa primera visita hubo otras tres, y a comienzos de este año firmaron un convenio con la Procuraduría del estado de Chihuahua para identificar más de 70 cuerpos. La primera etapa acaba de terminar y la segunda comenzará a fines de septiembre.

Para llegar a la firma del convenio, el EAF atravesó diferentes instancias en las que sus integrantes comprendieron la delicada trama detrás de los asesinatos. En octubre del 2004 tuvieron una reunión con Guadalupe Morfín, representante del gobierno federal que tiene autoridad para sugerir pero no para ordenar. Al poco tiempo fueron convocadas por la recientemente nombrada procuradora del estado de Chihuahua, Patricia González, con quien firmaron el actual convenio: las antropólogas harán el peritaje tomando en cuenta las sugerencias de las ONG, de los familiares y de la comisionada Morfin, pero sin ningún tipo de injerencia federal.

"El objetivo es la identificación de los NN femeninos no identificados, y también el análisis de los cuerpos que aunque hayan sido identificados los familiares, tienen dudas sobre si realmente son sus hijos", explican Bernardi y Sofía Egaña, otra antropóloga del equipo que está participando del convenio. Se trata de 53 cuerpos divididos entre la morgue y 16 fosas comunes, más la veintena sobre los que tienen dudas los familiares.

En la primera etapa, que acaba de concluir, las antropólogas trabajaron sobre los cuerpos que estaban en la morgue, hicieron un estudio de los registros de cementerios para ver el posible recorrido de los enterrados en fosas comunes y compararon esos datos con los de los 24 expedientes judiciales analizados durante 2003, que fue su primer trabajo de aproximación a este femicidio y cuyos resultados fueron presentados a fines del año pasado a las más altas autoridades nacionales: desde los parlamentarios hasta el Tribunal Supremo de Justicia. "Contrastamos lo que decían los expedientes con lo que en verdad había sucedido."

"Era muy importante para nosotras ser transparentes con los familiares, porque fueron muy maltratados, están muy divididos entre ellos y ya no creen en nadie. No queríamos sacarles nuevas muestras de sangre innecesarias, queríamos que estuvieran al tanto de cada paso que se daba, que supieran quién nos financiaba, y que nos preguntaran lo que quisieran –puntualiza Bernardi–. Uno de los temas que más los preocupaba era cómo iba a ser la custodia de los análisis genéticos, porque su experiencia era la desaparición de pruebas. Entonces propusimos a un laboratorio de Estados Unidos y nos ofrecimos nosotras como custodia, así que hasta hace pocas semanas siempre alguna hacía el viaje de Juárez a Virginia."

La segunda etapa del convenio, que empieza a fines de septiembre y durará dos meses, consiste fundamentalmente en la exhumación de las fosas comunes. Pero ellas no creen terminar ahí. "Hay masacres como la de Guatemala o El Salvador, donde llevó mucho tiempo la identificación. Aunque los laboratorios hayan avanzado muchísimo después del atentado a las Torres Gemelas porque analizaron muestras calcinadas, en pésimo estado, los casos de Chihuahua y Juárez son muy difíciles porque la mayoría de las asesinadas son chicas de entre 12 y 19 años, casi sin operaciones, sin arreglos dentales, y aunque los hubiera, ¿dónde pedís una ficha odontológica? No tenemos mucho de qué agarrarnos. Y a esto se suma que muchas de ellas tienen reconstrucciones faciales, un procedimiento habitual en América Central, algo así como una momificación. Pero para poder hacer los análisis ahora, nosotras tenemos que deconstruir esas máscaras hechas con un pegamento que se adhiere a los huesos y no sabemos si daña el ADN."

Estas chicas tan jóvenes, con un promedio de 15 años, trabajaban todas en la maquila, con lo cual se modificó el aporte a la canasta familiar. Este nuevo rol de las mujeres podría estar detrás de la violencia

¿Quién está matando a las mujeres de Juárez? Estas tres mujeres, aun habiendo pasado tiempo allá, no tienen siquiera una hipótesis que predomine sobre las otras, todo es demasiado confuso.

"Estas chicas tan jóvenes, con un promedio de 15 años, trabajaban todas en la maquila, con lo cual se modificó el aporte de las mujeres a la canasta familiar. Este nuevo rol de las mujeres podría estar detrás de la violencia que se desató contra ellas por parte de hombres que, en gran parte, no tienen trabajo. Pero también es cierto lo que se dice de la 'velocidad' de Juárez, con lo cual se puede pensar en pornografía, prostitución y poder como móviles, que incluso se pueden haber ido modificando con los años. ¿Cómo puede cambiar nuestro trabajo el curso de las investigaciones? Es demasiado pronto para saber el impacto, pero ¿qué pasaría si se les dijera a los familiares que los restos que les entregaron no eran los de sus hijas?" ❣

Resistirá



CRONICAS Nelly Veliz es la presidenta del Movimiento de Campesinos de Santiago del Estero, una organización que lleva más de 15 años resistiendo los desalojos de los pobladores autóctonos y el desmonte permanente de una tierra que también ha sido copada por la soja y que cada vez se parece más a un desierto verde. Retrato de una mujer que desafía al sol y también a las topadoras.

POR SILVIA MARCHANT, DESDE SANTIAGO DEL ESTERO

La camioneta salió a las 8 en punto de la capital de Santiago del Estero por la ruta nacional Nº 64, abriendo bosques de quebrachos y algarrobos, rumbo a Guampacha, un pueblo ubicado a 68 kilómetros de la ciudad. Cuando ya el paisaje comenzaba a perderse entre sierras, Nelly Veliz, la presidenta del Movimiento de Campesinos de Santiago del Estero (Mocase), señaló al chofer que debía girar hacia la derecha. El vehículo se sumergió por un camino de tierra ávida de lluvia y su presencia indicó a los campesinos de la zona que era día de reunión.

En Guampacha vive la presidenta del Mocase, una organización que desde 1989 nuclea a campesinos de diversas zonas de Santiago del Estero que se unieron para defender sus tierras y para resistir cuando algún empresario o latifundista los quiere desalojar de sus campos, "ostentando títulos de propiedad que la mayoría de las veces son falsos", acusa Veliz.

Silvia también vive en Guampacha. "Mi abuelita vivía aquí, murió hace poco, a los 115 años, pobrecita. Mire si alguien va a venir a decirme que estas tierras no son mías", pregunta la mujer. "Pero no se crean que yo tengo miedo, a mí nadie me va a sacar de acá", advierte Silvia, que aprieta entre sus manos un trozo de delantal de cocina color blanco.

El año pasado, los habitantes de Guampacha instalaron una carpa para resistir las advertencias de un empresario santafesino que "amenazaba con desalojar a todo el pueblo esgrimiendo que las tierras eran de él". La resistencia duró meses. En la carpa los campesinos pasaron días y noches en medio de las altas temperaturas santiagueñas. Festejaron Navidad, Año Nuevo, cumpleaños, nada los hizo abandonar el lugar. Un grupo de jóvenes abogadas decidió ayudar al movimiento. Pronto saldría a la luz que un grupo de policías de la zona había actuado en complicidad con el empresario. "Por eso, ninguno de nosotros sabíamos cómo de la noche a la mañana estos policías que viven en el pueblo se habían hecho de autos y casas lujosas", murmura Veliz.

Los empresarios recurren a muchos artilugios para desalojar a los campesinos de sus tierras: queman viviendas y cosechas, intimidan a las familias, roban animales, destruyen con topadoras lo que encuentran a su paso, entre otros atropellos. "Muchas veces los que dicen ser dueños llegan con personal policial y los campesinos se inhiben, y como ven a la policía piensan que tienen que obedecer. Pero no es así. Por eso, nosotros hablamos con la gente y les explicamos que no deben abandonar sus tierras bajo ningún aspecto. Si hay alguien que dice ser dueño, un empresario o el que fuere, tiene que iniciar un juicio y presentar los papeles. Es la Justicia la que tiene que determinar. Sin embargo, la Justicia en Santiago ya todos sabemos cómo es. Pero no hay que perder las esperanzas", sostiene una de las abogadas del Mocase, Silvia Corbalán.

Corbalán y otros abogados de Santiago del Estero conformaron hace un mes la asociación Práctica Alternativa del Derecho (Prade) para ayudar a los campesinos y darle un tinte social a la Justicia. Ellos intervinieron en la defensa de los campesinos de los departamentos de Copo y Pellegrini, pueblos cuyo remate se encuentra en suspenso hace más de un mes.

El vehículo que transporta a Veliz deja atrás la figura de Silvia y su familia, que se pierden entre la estela de tierra que produce la camioneta al pasar. En medio de una extensa aridez donde sobreviven quebrachos, algarrobos, tunas, cabras y ganado vacuno, aparece la casa de Rosario, frente al destacamento policial, la escuela y el registro civil. Su hija, María de los Angeles, participa de los cursos de capacitación para campesinos que realiza el Mocase. "La idea es que los jóvenes sepan qué tienen que hacer si alguien llega a sus campos y los amenaza con sacarlos a la fuerza del lugar", señala Veliz.

Los cursos se efectúan en el obispado de la provincia, en el marco de la Mesa de Tierra de la provincia, una de las iniciativas que llevó adelante el ex obispo Juan Carlos Maccarone a favor de los campesinos. "Maccarone llegó al puesto de obispo apenas falleció en un accidente muy dudoso el ex obispo Gerardo Sueldo –recuerda Veliz–. Maccarone continuó con la misma línea de Sueldo, quien venía trabajando con y para el pueblo, sobre todo del campesinado. Estaba comprometido con la causa social. Nos duele y repudiamos lo que han hecho con Maccarone y también con Sueldo. Hay muchos que no quieren que el pueblo piense y pelee por sus derechos. Se ha ido Juárez, pero quedan los juarecitos."

Al amplio patio de la casa de Rosario fueron llegando los campesinos. Algunos llegaron caminando, otros en bicicleta. En la reunión hablaron sobre la situación de las tierras de Guampacha. En esta región que se extiende por 11.500 kilómetros, los predios son comunitarios y los animales no encuentran cercos a la hora de pastorear. Los que sí ponen cercos son algunos vecinos que no hace mucho llegaron al lugar, derribaron el monte virgen y se dedican a cultivar soja. Cuando alguna cabra pasa a esos campos, a los campesinos les es difícil recuperarlas. Las cabras pueden morir, ser vendidas o, en el mejor de los casos, si el dueño quiere recuperarlas debe pagar veinte pesos. El monocultivo de soja que creció a pasos acelerados en la Argentina y gran parte de Latinoamérica es una de las razones por las que los campesinos, que en su mayoría no poseen títulos de propiedad, son despojados de sus tierras.

Por ahora, la situación de Guampacha está tranquila. Los campesinos hacen frente a dos juicios, uno penal y otro civil. Pero todavía viven en sus tierras. La reunión del Mocase en Guampacha terminó al mediodía. Pero todavía estaba pendiente el encuentro con la gente de Guasayán, a 20 kilómetros del lugar. Nelly se despidió y se subió a la camioneta de Bienaventurados los Pobres (BePe), una organización que también da capacitación a los campesinos y que ofreció el vehículo para realizar el viaje; el chofer, un ingeniero de BePe oriundo de Catamarca; la otra acompañante, Juana Barrientos, una ingeniera de origen campesino que estuvo a punto de perder sus tierras en El Remanso, al sur de la ciudad de Santiago.

Para llegar a Guasayán hay que subir una sierra. Una vez en lo alto, las sierras se multiplican. Y no muy lejos está el límite con Catamarca. El camino se vuelve sinuoso. La cita es en la casa de Nina de Ledesma. Nina ceba mate, convida leche de cabra con arroz y toma la posta del encuentro. Leyó para los presentes un artículo publicado en la revista conservadora *La Columna*, de Santiago (que en su tapa defenestra al sacerdote Jorge Lamberti por la labor social a favor de los pobres de esa provincia), donde explicaban que en Guasayán "no hay problema de tierras".

"La situación de los campesinos en Santiago del Estero no da para más –asegura Veliz–. Tenemos gente detenida. Lo que pensamos es qué les estamos dejando a nuestros hijos. Todos los campesinos plantean la misma situación. Hay muchos proyectos. ¿La gente qué hace sin tierra? Y ¿si no tiene seguridad? Porque en cualquier momento llega una empresa que dice ser dueña y arrasa todo con la topadora. El Gobierno no puede tapar con un gran sombrero esta situación." Por eso, el Mocase realizará el 9 de septiembre una marcha hacia la Casa de Gobierno provincial.

La jornada de reuniones llegó a su fin, Veliz emprende el regreso junto a los ingenieros de BePe y esta cronista. Todos vieron esa camioneta que entró al lugar. Era de color blanco y se detuvo al costado del camino. Tres hombres con escopetas bajaron de ese vehículo. "Es gente de otros sitios que llega, mata y faena a nuestros animales. Eso era algo que hacía Musita Azar. En Santiago existen muchas carnicerías clandestinas que crecen con la carne de nuestros animalitos." ❣



corazón partido

POR LUCIANA PEKER

SALUD Cuando se habla de "problemas del corazón" en relación con las mujeres, la asociación inmediata está relacionada al amor; sin embargo, mientras que en los últimos diez años se redujo la aparición de la enfermedad cardiovascular en los varones, en las mujeres se incrementó. Sólo el 13 por ciento de ellas considera que el corazón pueda representar un problema.

Corazón. Revistas del corazón, problemas del corazón, temas del corazón, programas del corazón, novelitas del corazón, telenovelas (siempre son del corazón). Cuando la palabra corazón late amores o, mucho más, (des)amores que frenan cualquier latido de vida (que no sea por llorar o recuperar ese amor) siempre se usa como sinónimo de pasiones femeninas. Cuando la palabra corazón habla de medios, reviste a mujeres corriendo páginas por saber quién con quién o quién ya no más con ese quién que está con una nueva quién o de un zapping de besos, triángulos y lágrimas (a veces negras porque el dolor del corazón se lleva hasta el rimel) que siempre reencarnan en un nuevo amor. Ahhhhh, el corazón.

Pero si el corazón es, llanamente, un tema serio, tan drástico que deshace la metáfora de ser un problema de vida o muerte, se vuelve una cosa de hombres. Cuando la palabra corazón se viste con el diccionario clínico y se transforma en una afección cardiológica, las mujeres se sienten ajenas –por prejuicios y desinformación– y, entonces, descuidan su propio corazón. Tanto, que sólo el 13 por ciento de las mujeres considera que las enfermedades cardiovasculares pueden representar un problema para ellas. Pero, mientras que en los últimos diez años se redujo la aparición de la enfermedad cardiovascular en los varones, en las mujeres se incrementó levemente. Además, como ejemplo, en Estados Unidos las mujeres representan el 53 por ciento de las muertes cardiovasculares anuales. Y el 50 por ciento de las muertes en las mujeres corresponde a enfermedades cardiovasculares, según datos de la Clínica de la Mujer de la Fundación Cardiovascular de Buenos Aires.

"En cuanto a lo que significa simbólicamente el corazón, la mujer siempre ha estado más cerca de lo sentimental y sensible por paradigmas culturales que dicen que la mujer es y debe ser sensible. Aunque, paradójicamente, la población y también los médicos creen que la enfermedad cardiovascular es patrimonio del género masculino. Lejos de esto, desde 1984 hasta la fecha, en Estados Unidos son más las mujeres que los hombres que enferman y mueren cada año por estas patologías. Y, en Argentina, las proyecciones a partir de las cifras del último censo indican que el año pasado murieron alrededor de 98.500 personas por causas cardiovasculares y, de los fallecidos, 50.000 fueron varones y 48.500 mujeres", especifica Melina Huerin, jefa de Prevención y Rehabilitación Cardiovascular del Instituto Cardiovascular de Buenos Aires y directora de la Clínica de la Mujer.

Víctor Bernardi, cardiólogo intervencionista y director de Interventional Cardiology (Clínica del Sol) enfatiza: "Las mujeres piensan que las enfermedades cardíacas son enfermedades de hombres. Sin embargo, el número de mujeres que mueren por enfermedades cardiovasculares llega a casi el doble de las que fallecen por todas las formas de cáncer combinadas".

Más allá del fantasmal ranking de peligrosidad entre las distintas enfermedades, lo significativo es que una enfermedad tan grave como las relacionadas con las fallas cardíacas es subestimada por las mujeres (que tradicionalmente descuidan más su propia salud que las de sus hijos, maridos o padres) y por los propios médicos clínicos (o no especializados), que toman como signos de alerta cardíaco los signos masculinos y desconocen los (otros) síntomas femeninos. Una extensión de un problema social en donde la diferencia se convierte brutalmente en desigualdad.

Y la desigualdad, como siempre, es peligrosa.

"En general, cuesta mucho interpretar el dolor de la mujer porque es, casi, una enfermedad diferente a la del varón –puntualiza Marcelo Halac, cardiólgo intervencionista del Servicio de Hemodinamia del Hospital Italiano–. Y, justamente, como se subestima el problema, también se subdiagnostica a la mujer. Esto es muy riesgoso porque cuando se presenta la enfermedad coronaria en una paciente se presenta en forma aún más grave que en los varones."

Halac da un ejemplo concreto de una mujer –Verónica Rosa, una maestra de 35 años– que conmovió a la opinión pública cuando sus familiares y alumnos pidieron desesperados la donación de un corazón hasta que, finalmente, pudo ser trasplantada en la Fundación Favaloro, el 17 de abril de este año. "En el caso de la maestra, nadie interpretó tempranamente que ella tenía una enfermedad coronaria. El diagnóstico fue tardío y se llegó a un trasplante. No se puede asegurar, pero, tal vez, con un diagnóstico previo ella podría haber tenido chance de recurrir a otra alternativa."

¿Cuáles son los síntomas femeninos? En principio, hay que tener en cuenta que son más vagos e indefinidos que los masculinos. Pero algunos puntos a tener en cuenta son las palpitaciones, falta de aire, dolor u opresión, cansancio, insomnio,

Pautas de salud cardiovascular para mujeres

- No fumar (el riesgo para las mujeres es entre 2 y 4 veces mayor que un hombre que fuma la misma cantidad de cigarrillos por día).
- Realizar treinta minutos de ejercicios diarios (caminata, trote, natación, gimnasia o bicicleta).
- Comer una dieta rica en vegetales, frutas, lácteos descremados, cereales, fibra, carnes magras, arroz y fideos.
- Controlar la presión arterial y las cifras de colesterol y la glucemia, al menos una vez al año.

Fuente: **Clínica de la Mujer del Instituto Cardiovascular de Buenos Aires**

inquietud o fatiga. Es cierto que estos mismos síntomas pueden darse en mujeres sobreexigidas como causa o consecuencia de muchísimas otras cosas. Pero, como dice Graciela Carcacía (*ver recuadro*), que llegó, casi casualmente, a tiempo a una angioplastia (que los médicos sólo veían como una mala posición ante la PC): "Preferible ir al divino botón a una consulta para descartar un problema cardíaco que no ir nunca por no saber o estar mal tratada".

Las mujeres que forman parte del grupo de riesgo son las que fuman, tienen hipertensión, colesterol alto, diabetes, antecedentes familiares, muy especialmente si están en la etapa del climaterio. Pero Huerin también remarca: "La mujer no suele consultar por síntomas como dolor de pecho o falta de aire. Y, si los tiene, suele no asociarlos a síntomas cardiovasculares. Lo mismo hacen sus familiares e, incluso, los médicos. Esto genera un retraso en el diagnóstico y, probablemente por eso, cuando una mujer se enferma de una dolencia cardiovascular le va peor que al hombre que sufre la misma enfermedad".

El avance de la mujer en la sociedad muchas veces genera espejismos en donde la equidad es apenas una fantasía, pero esa misma fantasía puede ser perjudicial porque crea una imagen distorsionada en donde las mujeres no están, siquiera, alertas de que la discriminación (incluso por ignorancia) no es una palabra desterrada ni de los manuales de medicina ni de la –siempre confusa– letra de los médicos. Mientras que todavía los profesionales de la salud están más formados en cuidar a los varones que a las mujeres, todavía los síntomas masculinos son interpretados como síntomas de todos, todavía las mujeres creen que cuidar su corazón es cuidar a los otros (incluso del corazón) en vez de cuidarse ellas, todavía los medios de comunicación no divulgan lo suficiente sobre salud femenina. "Los médicos indican más fármacos para controlar la hipertensión o el colesterol alto, más cateterismos y angioplastias, más cirugías cardíacas y aún más estudios y diagnósticos a los hombres que a las mujeres –reprocha Huerin–. Y nuevamente este sesgo contribuye a empeorar la evolución de las mujeres que padecen alguna enfermedad cardiovascular respecto de los hombres."

Echale la culpa a las cervicales

POR GRACIELA CARCACIA (*)

Hace doce años empecé con un dolor en el brazo y la mano. Primero era leve, pero después me doblaba del dolor. Fui al médico clínico y él me mandó a un traumatólogo que me decía que tenía un problema cervical. Deambulé tres años por distintos médicos con el costo de relegar mis actividades porque no quería salir ni caminar y sólo iba a trabajar.

Un día llegué a casa y no me podía bajar del auto. En ese momento me di cuenta de que era un tema cardiológico, porque un dolor tan agudo no podía ser ni de los huesos ni de los músculos. Pensé que si subía a casa me moría y me fui a buscar un cardiólogo. A las 11 de la mañana del día siguiente estaba en el quirófano. Efectivamente, tenía las arterias tapadas y me tuvieron que realizar una angioplastia. Más adelante, también me hicieron cuatro by pass, porque descubrieron que tenía una enfermedad hereditaria muy agresiva.

Ahora llevo una vida normal y trabajo mucho, porque esta enfermedad hoy se controla perfectamente bien con medicación y estudios periódicos. Pero el problema es que las mujeres estamos convencidas de que no es una enfermedad de mujeres y encima los médicos achacan los dolores a las cervicales, los pectorales o la posición en la computadora. Y, si se tarda mucho en llegar a un cardiólogo, ahí sí puede ser tarde. Hoy las mujeres vivimos en un estado de stress que no teníamos antes por el laburo, los hijos, hacerse cargo de la casa... Pero, por lo menos, también tenemos que aprender a llegar a tiempo a los estudios del corazón.

(*) Es licenciada en Marketing y trabaja en asesoramiento de empresas. Tiene 55 años, es viuda y mamá de Guadalupe y Patricia, y abuela de Patricio Nicolás.

CLASIFICADOS

Tierra y agua

casa ppal | Construir 2300 m2
er Parquiz | CARANDIL 4555-5040
d esquiabl
es s/Rut | CORRIENTES 85.000has 70% AGUA
o Cerros | Una de LAS RESERVAS DE AGUA
de estas | DULCE + Gde Mundo u$s2.700.000
tegor ó | OMAR SERRANO 011-4742-0441
alor:
22732 tot | MISIONES 7.100 has
om.ar | De Monte Nativo

POR L.P.

Este aviso fue publicado el 10 de agosto en *Ambito Financiero*, pero no es una excentricidad (muchos más se pueden encontrar en www.omarserrano.com.ar, aunque la mayoría de las ofertas están publicitadas en inglés) ni un sincericidio. En la Argentina es legal vender tierras, aun a compradores extranjeros, y aunque tengan grandes reservas de agua, un recurso que puede escasear brutalmente en apenas quince años.

El periodista Gonzalo Sánchez está preparando un libro de investigación sobre los nuevos dueños de la tierra en la Patagonia –que aparecerá en el 2006– y él opina: "Resulta imposible afirmar que detrás de la voracidad foránea con que se compra tierra en lugares como la Patagonia o el Litoral, se esconden intenciones relacionadas con la futura falta de agua. Pero es real, sin embargo, que llamativamente muchas de estas compras se producen en sitios que además de belleza, albergan tesoros naturales que podrían ser gravitantes en treinta o cuarenta años". Y explica quiénes son los nuevos dueños de la Argentina: "Douglas Tompkins, magnate textil norteamericano devenido gurú de la ecología profunda posee 300 mil hectáreas en el sur de Chile y otras 55 mil en la región de los Esteros del Iberá, sobre el acuífero guaraní. Pero aunque su presencia despierta sospechas de todo tipo, él defiende un ambicioso proyecto de conservación de la flora y de la fauna. El caso de Joe Lewis en el Bolsón también es paradigmático: es la sexta fortuna de Inglaterra y el dueño de las 14.000 hectáreas que rodean al Lago Escondido, un espejo de 600 hectáreas de agua pura. Sus detractores en la zona aseguran que el inglés busca dominar las cuencas hídricas de la región. Se dice que podría haber enviado muestras de agua hacia el Viejo Mundo como para comenzar a seducir inversores con el producto más codiciado de los próximos años. Nada de eso, por ahora, se puede probar. Lo concreto es que más allá de las presunciones, los extranjeros millonarios compran la tierra por migajas, siempre con la anuencia de las administraciones locales, persiguiendo el sueño del mundo propio autosuficiente y del paraíso privado".

Para que Argentina no sea Douglas & Joe S.A. (ni dependa de sus buenas o malas intenciones), actualmente hay cuatro iniciativas legislativas que apuntan a proteger el agua como recurso nacional. La senadora nacional Mónica Arancio de Beller (de la UCR de Jujuy) propone que el agua sea un recurso estratégico que sólo pueda ser manejado por el Estado. También la diputada Patricia Walsh (de Izquierda Unida) pide que el agua no sea considerada una mercancía y, por lo tanto, no se pueda comprar ni vender privadamente y que además caduque la concesión a Aguas Argentinas por incumplimientos en el contrato de privatización. Mientras que Lucrecia Monteagudo (del Partido Intransigente) también auspicia la nacionalización del agua y por otra parte que, conjuntamente con las elecciones de octubre, se realice un plebiscito sobre el agua para que la gente vote si es una mercancía o un recurso, como se hizo en Uruguay, donde el 60% del electorado votó en contra de la privatización del agua. "Vamos a seguir juntando firmas para llegar a una consulta popular –asegura Monteagudo–. No vamos a dejar que por monedas de euros los extranjeros se queden con la tierra que contiene el acuífero guaraní."

INUTILISIMO

PERFECCIONAR LA NARIZ

Lo habitual es que se ponga el acento sobre el maquillaje de los ojos, la boca, las mejillas, descuidando uno de los rasgos esenciales de nuestro rostro: la nariz. Menos mal que Gloria Darling (**Para ser hermosas**, Buenos Aires, 1932) repara servicialmente tamaña omisión informándonos, en primera instancia cómo debe ser la nariz ideal: "recta, delgada, de regular longitud, la punta no será dura, ni carnosa, ni aguda con exceso, ni demasiado ancha, su contorno estará rotundamente dibujado y sus alas repulgadas delicadamente, las ventanas serán movibles y largas".

Por supuesto que los afeites pueden mejorar la apariencia de la nariz y darle el necesario relieve. Aparte del make-up de siempre, Darling nos susurra un secreto sorprendente: un toque inteligente de colorete para valorizar este importante apéndice. Se usa así: "muy finamente, con el dedo meñique, se introduce un toque de rojo en la fosa nasal y se corrige el exceso con un poco de polvo. La nariz pintada de este modo adquiere fosas nasales encantadoras, sonrosadas y trasparentes".

Si la nariz es "demasiado cerrada presta a la cara un aire perverso que resta simpatía a su dueña". Pero tranquilas, que este problema se puede remediar con un sencillo masaje que Darling detalla de esta guisa: "Con vuestro meñique friccionad las fosas nasales interiormente, con movimiento giratorio, cinco minutos todos los días. Y cuando estéis solas y no haya testigos que puedan sorprenderos, introducid en vuestra nariz un taponcito de algodón hidrófilo untado con vaselina. No lo hagáis por la noche porque dificultaría la respiración durante el sueño. Al poco tiempo se obtiene el aumento deseado de las fosas estrechas".

Otra cuestión que aflige a muchas mujeres es el enrojecimiento de la nariz, a menudo debido a la mala circulación sanguínea o a las digestiones laboriosas. En el primer caso, se recomiendan paños sobre la nariz alternados, con agua bien caliente y agua helada. En el segundo, tomar durante las comidas una infusión de manzanilla en vez de vino, y evitar la caza, los quesos fermentados y los picantes. Aunque parezca mentira, en ocasiones "es la faja muy apretada lo que enrojece la nariz, por efecto de los movimientos demasiado pausados del corazón". Si ésta es la causa, la solución no puede ser más fácil y obvia: "aflojar la ropa interior y los vestidos para que la sangre fluya libremente, y completar el tratamiento friccionándose vigorosamente el cuerpo al levantarse con agua de Colonia o alcohol". Pero si la nariz persiste en su tonalidad rojiza, hay que jugarse el todo por el todo: "Empapad en bencina pequeñas gasas esterilizadas y apretadlas contra la nariz sin frotar, y veréis cómo la piel se torna blanca". Sin aspirar los vapores, por favor, y lejos del fuego para no quedaros directamente sin nariz.

CONSEJOS DE MARU BON BOM

HE AQUÍ DOS FELICES AMANTES DEDICADOS A LA MÁS OBVIA DE LAS CUALIDADES DE LA LENGUA ¡PERO NO LA ÚNICA!

De la lengua como una de las bellas artes

Amiguete/ta/s, estimadísimo/ma/s, ardientes compañías de mis viernes floridos: ¡¡¡A vuestras manos me entrego cual mensaje perfumado, mensaje de texto o emoticón colorido!!! Que nuestro tema de hoy es la lengua y aunque Uds. –¡ay, cómo os conozco!– rápidamente derrapen hacia la lengua en contacto con los bajos, hay mucho más que músculos en esta historia, ¡hay palabras! Y las palabras, amiguete/ta/s, llegan de diversos modos, se escuchan en distintas partes y alientan y erizan a tantas otras.

1. Una voz en el teléfono: Antiguo como el aparato pero nunca abandonado por los/las amantes de los placeres efectivos, seguros y al pie, o mejor, a la mano. Una/o dice cualquier cosa sin temor a ponerse colorada/o, porque total si el rubor sube a su mejilla, no habrá quién lo vea. Además, Ud. sabe mejor que nadie qué hacer con su linda manito mientras la voz que llega por el tubo le calienta la orejilla. Aclaración: Si el tubo va a hacer algo más que traer la voz amada, se recomienda vivamente limpiarlo después con agua oxigenada.

2. Tienes un e-mail: Lento, es verdad, descoordinado, puede ser... Pero quién es capaz de negar esa tensión que genera esperar que llegue esa cartita virtual que puede ponernos en on cuando todo lo demás está en off. Muy apto para solitaria/rio/s/s empedernidos, tímida/do/s incurables, o escandalosos a la hora de prodigarse placeres personales. Nadie mirando, nadie escuchando y aun así... la comunicación se produce. Atención: No se recomienda darle al teclado el mismo uso que al teléfono.

3. ¡Dios/a salve a los mensajes de texto!: Inmediatos, tan ardientes como lo permitan los dedos –y el tamaño del celular– pero con una distancia tranquilizadora como para meditar la respuesta y demorar el momento del llamado real, es decir, de la toma de decisiones. Puede generar algún inconveniente el envío de chanchadas, ya que el cerebro del transmisor no reconoce la mejor parte. Oblíguelo, termina doblegándose. Ojito: El tamaño de los telefonitos, últimamente, es apto para cualquier menester, aunque se corren riesgos extremos de pérdidas en las profundidades de las partes.

4. El virtuosismo del músculo: En la oreja, en el cuello, en las axilas, en los pliegues, en las partes, más acá o más acullá, la lengua es un órgano sensible y apto para reconocimientos de toda clase y tiene efectos garantizados con el partenaire de turno o estable. Y aunque es inútil en soledad, ésta será usada después de haber recurrido a todos/das las/los otro/a/s métodos de acercamiento. Atención: dado que la lengua viene unida al cuerpo ¡métala sin temor donde más le plazca!